

EL INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA POBLACIÓN MAPUCHE DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

(Una aproximación a la equidad interétnica e intraétnica)



NUMERO 8



Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo

Av. Dag Hammarskjöld N° 3241
Teléfonos: (56 2) 337 2400
Fax: (56 2) 337 2444
Santiago-Chile
www.pnud.cl

EL INDICE DE DESARROLLO HUMANO EN LA POBLACIÓN MAPUCHE DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

(Una aproximación a la equidad interétnica e intraétnica)



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE
PLANIFICACIÓN Y COOPERACIÓN



NUMERO 8



3 *Presentación*

5 *I. Objetivos, enfoques y metodología del estudio*

14 *II. Principales resultados*

34 *Conclusión*

37 *Bibliografía*

39 *Anexo*

Presentación

El estudio que aquí entregamos es fruto de la colaboración entre el Instituto de Desarrollo Local y Regional (IDER) de la Universidad de la Frontera y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD-Chile).


El interés original por esta temática surge de las conversaciones y sesiones de trabajo sostenidas en el marco de las actividades del "Magíster en Desarrollo Humano local y regional" impartido por el IDER y que cuenta con el patrocinio del PNUD. Allí se detectó la ausencia de investigaciones que aborden el tema étnico desde la perspectiva del Desarrollo Humano, especialmente en el campo de la generación de información estadística desagregada y que sirva para el diseño de políticas públicas que tengan en cuenta las diferentes realidades de las etnias en Chile.

Como se señala en el documento se requieren más datos pero también una nueva manera de analizarlos y darles sentido. Los datos en sí mismos no nos dicen mucho, tampoco agotan la realidad

del fenómeno estudiado, pretenden ser una guía que ayude a objetivar los debates y levantar nuevas miradas. De allí la importancia de observarlos desde la perspectiva del "Desarrollo Humano", entendido este como el proceso de ampliación de las capacidades de las personas con miras a constituirse en sujetos capaces de tomar opciones individual y colectivamente para llevar adelante el modo de vida que consideren valioso.

Este estudio es una fotografía en el tiempo, intenta objetivar las distancias en los logros observados entre aquellas personas que declaran pertenecer al pueblo mapuche y aquellos que declaran no pertenecer a algún pueblo originario. Junto a ello y de manera más detallada este estudio busca analizar las diferencias en los logros del desarrollo humano al interior del grupo de personas que se declaran mapuches. Esta mirada pretende aportar información novedosa y de utilidad para el diseño de políticas públicas.

Para lograr lo anterior el estudio utiliza como



herramienta de comparación principal el Índice de Desarrollo Humano, el cual es utilizado con arreglo a la base conceptual general del índice y metodológicamente adaptado para hacerlo sensible a las diferencias según pertenencia étnica. Se debe tener en cuenta que en este estudio se calcula un Índice de desarrollo humano "desagregado" según pertenencia étnica y no un "Índice de desarrollo humano étnico". El ejercicio metodológico y la mirada conceptual en que se funda este trabajo aspira a ser una contribución para futuras investigaciones que aborden la realidad de otros grupos étnicos en otras regiones de Chile.

Esta investigación contó con el financiamiento aportado por el programa MECESUP-FRO 9906, el cual agradecemos.

Deseamos agradecer también a MIDEPLAN por facilitar el acceso a los datos de la encuesta CASEN 2000. Asimismo reconocemos el aporte de la comunidad de profesionales investigadores en temas interculturales de la Universidad de la Frontera quienes nos entregaron sus comentarios a los resultados del IDH aquí calculado.

El Ministerio de Planificación y Cooperación MIDEPLAN se ha sumado con entusiasmo al esfuerzo de hacer posible la publicación y difusión de los resultados de este estudio. Es del mayor interés de las tres instituciones involucradas el fomentar un debate amplio que, a partir de los resultados que este estudio arroja, pueda profundizar en la temática de la equidad inter e intraétnica desde la perspectiva del desarrollo humano.

I. Objetivos, enfoques y metodologías del estudio

1. Se requiere saber más acerca de la población mapuche de Chile

A pesar de la gran importancia que reviste la situación del pueblo mapuche para el conjunto de nuestra sociedad, aún no se dispone de suficiente información acerca de sus condiciones de vida.

Solo recientemente, estudios como la encuesta CASEN 2000 han aportado una gran cantidad de datos desagregados, válidos y confiables respecto de la situación sociodemográfica del conjunto de personas que se declaran pertenecientes a alguno de los pueblos originarios reconocidos por la ley chilena. Esta importante fuente de información nos ha permitido conocer cuántos son, dónde residen, cuál es su situación socioeconómica y habitacional, entre otros temas. No hace mucho otros estudios han indagado acerca de sus orientaciones subjetivas (CEP, 2002).


Sin embargo, persiste la necesidad de obtener nuevas miradas que provean de herramientas para su análisis y sobre todo para el diseño de la oferta de políticas públicas destinadas a ese grupo de la sociedad chilena: nos falta una visión integrada acerca del conjunto de capacidades de que disponen los miembros del pueblo mapuche, y una evaluación objetiva de su distancia respecto de los no mapuches. Nos falta también una visión comparativa al interior del grupo de aquellos que se declaran mapuches. Finalmente

nos falta una visión que describa y cuantifique la superposición de inequidades que se expresan en ese grupo social.

Dichas preocupaciones han sido recogidas también en foros internacionales donde se ha demandado más visibilidad de los pueblos originarios en la discusión pública. Pues bien, una de las vías para lograr esa visibilidad es a través de las estadísticas. Este estudio pretende contribuir a ese objetivo teniendo claro que para ello no sólo se requiere disponer de datos sino también de una manera de analizarlos y darles un sentido que sea útil para los objetivos de política deseados. Ciertamente la próxima disposición de los datos del Censo Nacional de Población 2002 abre nuevas oportunidades para la descripción y análisis de la situación de los pueblos originarios. Pero, más allá de la importancia de esta fuente como proveedora de estadísticas desagregadas, para aprovechar verdaderamente su potencial se requiere constituir una mirada que ofrezca un marco de sentido distinto a la lectura de los datos. En esta investigación proponemos que esa mirada sea la del Desarrollo Humano.

¿Por qué abordar el estudio de las diferencias étnicas desde la perspectiva del desarrollo humano?

La perspectiva conceptual del Desarrollo Humano resulta especialmente pertinente para analizar las disyuntivas actuales del pueblo mapuche. Específicamente por tres



razones: a) desplaza la visión desde una más tradicional basada en las carencias a otra basada en las capacidades, b) destaca la equidad como valor que potencia el desarrollo, y c) incluye la valoración de la especificidad cultural como finalidad del desarrollo humano.

Desarrollo humano es el proceso mediante el cual se amplían las capacidades y oportunidades de las personas. Apunta a reconocer a todas las personas como sujetos sociales capaces de tomar decisiones y perseguir libremente la realización del tipo de vida que les parezca valioso.

Esta mirada representa una manera de abordar el desarrollo que implica, entre otros elementos, un cambio de perspectiva en la forma en que se analizan los procesos sociales. Del énfasis en los sistemas sociales (la economía, por ejemplo) se avanza hacia un énfasis en las personas como ámbito primordial de observación. Ello se traduce en no olvidar que la verdadera "medida del éxito" de una sociedad no debe ser sólo el crecimiento económico sino más bien la medida en que dicho crecimiento se traduce en mayores libertades y oportunidades para la forma en que las personas viven sus vidas.

El Desarrollo Humano intenta ser también una mirada multidimensional que abarca los distintos aspectos que forman parte de nuestras vidas, tanto en lo material como lo cultural y espiritual. Al centrarse en las personas enfatiza su preocupación por los fines que alcanza o debe alcanzar el desarrollo, y no se limita al examen de los medios que se utilizan para alcanzarlos. Lo anterior demanda una visión que tenga el largo plazo como

horizonte temporal en desmedro de la mera coyuntura. Con ello la visión del desarrollo humano se cuestiona respecto del futuro. En tal sentido, se dice, el enfoque del desarrollo humano tiene una pretensión prospectiva, que permite reconocer señales de los desafíos que vendrán.


Junto a estos elementos, el enfoque del desarrollo humano se distingue también de otras formas de mirar lo social puesto que incorpora en su visión un "enfoque normativo". Esto significa que existen ciertos principios básicos que se enuncian como aspiraciones del tipo de sociedad que se desea, principios que constituirían condiciones indispensables para el mayor despliegue del desarrollo humano de todos los miembros de una sociedad. Estos principios básicos conforman un horizonte hacia el cual debiesen tender los procesos sociales. Al mismo tiempo, constituyen un marco de evaluación de la situación actual de cada sociedad.

Los factores más importantes del desarrollo humano son: a) la libertad como norte fundamental de la expansión de las opciones humanas, en su doble acepción de "libertad de" (ausencia de privaciones) y "libertad para" (el pleno despliegue de las capacidades); b) la potenciación, entendida como el incremento de la capacidad de las personas para hacer efectivamente las cosas que consideren valiosas; c) la productividad, entendida como la capacidad de participar en el sistema económico de modo de obtener los recursos necesarios para sustentar un nivel de vida material decente; d) la seguridad, referida al conjunto de certezas e instrumentos que permitan gozar de cierta estabilidad en las

oportunidades disponibles; e) la sustentabilidad, asociada a lo ambiental pero también a la "sustentabilidad social", es decir, a la capacidad de gozar de un tipo de relaciones que permita la mantención de las solidaridades y reciprocidades interpersonales e institucionales básicas para el mantenimiento de la cohesión social; f) la participación se refiere a la capacidad de las personas para ser sujetos gestores de su propio desarrollo, tanto en sus vidas individuales como en lo relativo a la comunidad de la cual son parte; g) la equidad, como factor del desarrollo humano, apunta a la necesidad de reconocer que el desarrollo humano debe alcanzar a todos. Por ello, la inequidad en la distribución de las oportunidades sociales atenta tanto en la práctica como en su base conceptual contra las posibilidades de alcanzar el desarrollo humano. La inequidad en la distribución del desarrollo humano ha sido estudiada fundamentalmente desde dos perspectivas: la espacial y la de género. En relación con la primera, diversos estudios han mostrado cómo al interior de los países coexisten regiones con niveles de desarrollo humano muy distintos. Lo mismo se ha probado a nivel subnacional. En general los datos demuestran también que mientras más inequitativa es esta relación, más hipotecadas se ven las oportunidades generales del país de incrementar su desarrollo humano. En cuanto a la perspectiva de género, por ejemplo se ha constatado que en ningún país del mundo mujeres y hombres gozan del mismo nivel de capacidades. Tampoco gozan del mismo acceso al poder y a la toma de decisiones al interior de la sociedad; h) finalmente, si desarrollo

humano consiste en el proceso mediante el cual se aumentan las capacidades de las personas para realizar el modo de vida que consideren valioso, es claro que ello demanda el respeto a la diversidad. Lo que es valioso para una persona o grupo social puede no serlo para otros. Tanto los fines como los medios con que pretende alcanzarlos pueden variar enormemente. Las distintas maneras posibles de ver y vivir la vida dependen de los específicos arreglos socioculturales en que se expresan. En tal sentido, el desarrollo humano no se realiza en la uniformidad cultural, antes bien requiere su preservación como un valor en sí mismo.

¿De quiénes habla este informe? Se escribe fundamentalmente desde la perspectiva de la región de la Araucanía. Ello implica conocer cómo se compara la situación de los mapuches que viven en la región con la de aquellos que viven en otras regiones. Interesa además contrastar los diferentes niveles de desarrollo humano de las personas pertenecientes a la etnia mapuche versus el nivel de desarrollo humano de las personas que no pertenecen a esta etnia. Asimismo se busca comparar el nivel de desarrollo humano de distintas comunidades de personas mapuches desagregadas según su lugar de residencia al interior de la Araucanía. Por otro lado interesa comprender si acaso las desigualdades observadas se expresan con especial fuerza en la población mapuche y de manera distintiva. Nos preguntaremos si su menor nivel de logro se asocia a su pertenencia étnica o más bien a que participan de las condicionantes



impuestas por las otras dimensiones de desagregación (región, zona, sexo, comuna, etc). Esta visión integrada de diferentes dimensiones de análisis nos permitirá observar, por ejemplo, que ser mujer mapuche que habita las zonas rurales de la región de la Araucanía parece ser la mayor superposición observada de inequidades.

Con esta información se busca dotar a los actores del debate público de instrumentos de observación sobre esta etnia, para distinguir y jerarquizar las comunidades y áreas donde se concentran o superponen las inequidades.

Ciertamente, junto con conocer las particularidades sociodemográficas del pueblo mapuche sería de la mayor importancia conocer también todas las otras características asociadas con la posibilidad de recrear o mantener la forma de vida que consideren valiosa con arreglo a las características propias de su cultura. Sin embargo, es precisamente en el estudio de esas diferencias donde más dificultades se encuentran al momento de expresar ese conocimiento en estudios formalizados. Por lo general faltan datos para hacerlo, pero, más allá de eso, falta también una discusión conceptual profunda acerca de las visiones que debiesen inspirar una evaluación de esa naturaleza. Estas preguntas pendientes deberán ser abordadas en futuras investigaciones a las que este trabajo ofrece una primera base de análisis.

Este estudio es una foto. Es una mirada acerca de un momento específico y por ello no da cuenta de la evolución que han tenido las capacidades de las personas que perte-

necen a la etnia mapuche. Podría haberse hecho una comparación temporal, pero hay problemas con las fuentes de datos. La CASEN anterior donde se consideran estos datos corresponde al año 1996. Además de los diferentes niveles de representatividad de ésta y la CASEN 2000, no son mediciones suficientemente espaciadas como para reflejar de manera nítida la existencia o no de cambios, sobre todo teniendo en cuenta el tipo de variables involucradas en el cálculo del IDH, que corresponden más bien a variables de tipo estructural cuya evolución en el tiempo tiende a ser lenta.

Es importante establecer que este estudio no incorpora una visión acerca del impacto de las políticas públicas en el desarrollo humano de estos grupos sociales. No puede hacerlo de manera concluyente, entre otras razones por la dificultad antes mencionada. Además, dado el carácter exploratorio de este ejercicio (tanto en lo conceptual como en lo metodológico), resultaría demasiado aventurado realizar cruces de información con otros elementos externos al modelo de análisis, como asignaciones de recursos por parte de distintos fondos públicos, etc. Sólo desde "fuera" del documento podrían establecerse ciertas "asociaciones intuitivas" en tal sentido. Profundizar en esta relación sería un ámbito de investigación muy importante en el futuro.

2. El Índice de Desarrollo Humano y su utilidad para medir la equidad interétnica e intraétnica

El PNUD ha elaborado el Índice de Desarrollo Humano

(IDH) como una manera de operacionalizar este enfoque. Se trata de un instrumento que intenta ser una aproximación general a los elementos más básicos que forman parte del enfoque, que claramente no se agota en un indicador estadístico.

Así, reconociendo la multiplicidad de dimensiones que pueden estar involucradas en la construcción de un proyecto vital, el Índice de Desarrollo Humano se concentra sólo en tres dimensiones básicas universal e interculturalmente valoradas: tener una vida larga y sana, poseer los conocimientos suficientes para aprehender cognitivamente el mundo y participar comunicacionalmente de la vida social, y disponer de los recursos económicos necesarios para adquirir un nivel de vida material decente. En otras palabras, salud, educación e ingresos.

Lo anterior se traduce en un conjunto de variables que son monitoreadas en relación con metas de logro mínimas y máximas fijadas normativamente (en base al mínimo logro esperable y al máximo logro deseable). Finalmente, estas tres dimensiones (salud, educación e ingresos) se sintetizan en un número que, en un rango de cero a uno, indica cuál es el nivel promedio de desarrollo humano de los miembros de una comunidad y qué tan cerca o lejos se encuentra de la meta ideal.

El IDH en general y su cálculo especial para Chile han servido para: a) objetivar el análisis de la realidad, entregando una importante base de información desde la cual monitorear la evolución de los procesos de desarrollo y plantearse desafíos en materia de diseño de políticas y asignación de recursos, y b) dinamizar el debate público

generando, sobre todo a través de las comparaciones, discusiones públicas en torno a las cifras entregadas. Estas discusiones han servido para profundizar en los desafíos del desarrollo humano en cada comunidad y movilizar la acción de diversos actores sociales interesados en la construcción de nuevas oportunidades en el nivel público.


En esta investigación usaremos el Índice de Desarrollo Humano para obtener, a través de su cálculo especial para la población mapuche, una primera impresión acerca del mapa de logro y equidad al interior de este grupo social en Chile. De allí se desprende el objetivo principal de este estudio, que es generar información estadística desagregada sobre este grupo social.

Operacionalización de las dimensiones del IDH desagregado según pertenencia al pueblo mapuche

A) Dimensión salud

Es la que presenta un mayor desafío dada la dificultad para obtener cifras de este ámbito desagregadas según pertenencia a pueblos originarios.

En el IDH se aspira a dar cuenta de la capacidad de las personas de alcanzar una vida larga y sana. A nivel mundial se mide esta situación en referencia al indicador "esperanza de vida al nacer", el cual se asume como un resultado expresivo de la disposición de un conjunto amplio de capacidades personales (conocimientos y práctica de estilos de vida saludable) y recursos institucionales (acceso a la atención de salud preventiva y curativa) y sociales (desde la dispo-



sición de agua potable a servicios de salud pública activos y eficientes), todos elementos que hacen posible para una mayoría de las personas tener como horizonte dicha edad máxima.

En Chile, como una manera de adaptar el IDH a la realidad local (tanto en lo relativo a la disposición de datos como a la naturaleza del desarrollo de los fenómenos sociales) se ha optado por sustituir el uso de la esperanza de vida por otro indicador que apunta en la misma dirección: los años de vida potencial perdidos AVPP (*ver PNUD, 1999; MIDEPLAN-PNUD, 2000; PNUD, 2002*).

Este indicador se construye a partir del registro de las defunciones producidas en el país. Se cuantifica la diferencia entre la edad de fallecimiento y un umbral ideal máximo (en este caso 80 años). La suma de las diferencias agregadas según un nivel geográfico específico da cuenta del nivel medio de daño o pérdida potencial de años de vida en una comunidad, (*ver MINSAL, 1997*).

Lamentablemente, no es posible obtener datos desagregados de este indicador que permitan reconocer la situación específica de la mortalidad o la salud en general de las personas que pertenecen al pueblo mapuche, patrones que sería de gran importancia conocer, a la luz de las diferencias encontradas: ya en 1988 diversas investigaciones daban cuenta de la menor situación de logro de la población mapuche en el ámbito de la salud (*UFRO/INE/PAESMI/CELADE/FII, 1990*). Allí se constató que "en comparación con los promedios de la región y del país, la población mapuche de las reducciones estudiadas tiene

las tasas mas elevadas de fecundidad y de mortalidad infantil", advirtiéndose también que ambos indicadores habrían descendido en esa década.

En consecuencia, dada la imposibilidad de obtener datos desagregados según pertenencia a pueblos originarios, se optó por utilizar las cifras comunales del índice "Años de vida potencial perdidos". A partir de estas cifras se estiman inductivamente y para el nivel supracomunal valores diferenciados de AVPP según etnias. Para ello se utiliza el siguiente procedimiento. A partir del valor comunal del AVPP se prorratea entre el conjunto de habitantes de la comuna la tasa de daño observada. Así se asocia a cada individuo una parte del daño observado en la comuna donde vive. Ese dato prorrateado del AVPP a nivel individual se incorpora a la base de datos de la encuesta CASEN como una manera de asociar a cada individuo otras variables descriptoras. Posteriormente se agregan las cifras individuales prorrateadas del AVPP según otros ámbitos de descripción obtenidos desde la encuesta CASEN (tales como la residencia en zonas urbanas o rurales, regiones, sexo, etc.). El valor final de esta cifra (por ejemplo AVPP de personas mapuches que viven en las zonas rurales de la región de la Araucanía) indica que esas personas viven en promedio en comunas con un AVPP determinado.

Como se dijo, esa solución se utiliza para el nivel supracomunal. Para el caso de las comunas se utiliza el mismo indicador AVPP general sin distinción de pertenencia étnica. Como una manera de complementar el análisis de las diferencias entre etnias en relación con la dimensión

salud, se agrega el uso de un indicador subjetivo disponible en la encuesta CASEN. Efectivamente, en la versión 2000 de esta encuesta se pregunta por la evaluación que el propio entrevistado tiene respecto de su situación de salud. Este indicador permite entonces identificar diferencias, al menos a nivel de las percepciones, entre entrevistados mapuches y no mapuches. Ciertamente la incorporación de esta variable subjetiva en un índice como el IDH que intenta evaluar disposición objetiva de capacidades, no es del todo satisfactoria. Sin embargo representa un intento por subsanar la ausencia de información desagregada y por lo tanto debe comprenderse dentro de la lógica de un ejercicio exploratorio como el que aquí se ha intentado.

B) Dimensión educación

Esta dimensión pretende medir las capacidades disponibles en la población relativas a la disposición de conocimientos y herramientas cognitivas que habilitan a cada persona para comprender el mundo en que vive y participar comunicativamente en la sociedad.

Los indicadores recolectados aquí son: el porcentaje de alfabetismo de adultos (personas de 25 años y más), la media de escolaridad de adultos y la tasa de matriculación combinada. Específicamente se utilizan las coberturas educacionales en cuatro niveles: educación preescolar; educación básica, educación media y educación superior. La fuente de datos para estos indicadores es la encuesta CASEN 2000 en todos los niveles de desagregación.

C) Dimensión ingresos

Esta dimensión busca reconocer la disponibilidad de recursos económicos con los cuales alcanzar un nivel de vida material aceptable. Aquí se incorporan dos indicadores:

Los ingresos medios per cápita de cada persona. Este indicador se calcula a partir de los ingresos autónomos percibidos por cada hogar. Dividiéndolo por el número de personas del hogar se calcula una estimación per cápita. También se incluyen cifras de incidencia de la pobreza, que se incorporan al cálculo como un corrector de las cifras de ingreso. Todas estas cifras se obtienen de la encuesta CASEN 2000.

Las ponderaciones generales de las variables y sus máximos y mínimos normativos se indican en los cuadros siguientes:

DIMENSIONES IDH	
SALUD	1/2 Promedio Tasa AVPP por 1000 habitantes 1994-1998 1/2 % de personas que contestan muy bueno o bueno a la pregunta ¿Ud. diría que su salud en general es...? CASEN 2000
EDUCACIÓN	2/4 Alfabetismo de adultos (25 años y más) 1/4 Media escolaridad (25 años y más) 1/4 Tasa combinada de matriculación
INGRESOS	1/2 Promedio del ingreso per cápita ajustado 1/2 Promedio del ingreso corregido por pobreza

MINIMOS Y MAXIMOS NORMATIVOS DE LOS COMPONENTES DEL INDICE

Variable	Mínimo	Máximo
Tasa de años de vida potencial perdidos	300	55,39
Alfabetismo de adultos %	0	100
Media de años de escolaridad	0	15
Tasa combinada de matriculación %	0	100
Per cápita por hogar en dólares PPA	100	40.000

Finalmente, y antes de revisar los principales resultados de este estudio, es muy importante recordar que en este ejercicio se calcula un "IDH desagregado según pertenencia étnica" y no un "IDH étnico". Esto implica que se utiliza la misma base conceptual y metodológica que informa al IDH desarrollado por el PNUD para comparar el nivel de desarrollo humano de los países. Las definiciones acerca de qué se considera un indicador de desarrollo humano, qué se valora como deseable y qué puede juzgarse como criterio de éxito o logro en desarrollo humano son las mismas que informan el IDH a nivel mundial.

En ese sentido, se reconoce que no se profundiza en las posibles diferencias según etnias en cuanto a las cosmovisiones que las animan y que pueden dar lugar a maneras diferentes de apreciar qué es el desarrollo y qué conjunto de capacidades se considera esencialmente valioso de alcanzar en un proceso de desarrollo.

Este debate sería de la mayor pertinencia e importancia en una fase posterior del trabajo, cuando se intente pre-

cisamente una crítica cultural a los indicadores. Por el momento, este ejercicio medirá "con la misma vara" a todas las personas, lo que supone, por cierto, imponer una visión específica acerca de lo que es deseable y valioso como parte de un proceso de expansión de las capacidades humanas. No obstante, al reconocer esta limitación no debe perderse de vista lo dicho en relación con los fundamentos conceptuales del IDH, que apunta a dar cuenta de los elementos más esenciales del desarrollo de las personas y que en general son reconocidos por la mayoría de las sociedades como valiosos.

Si quisiésemos entrar en la discusión cultural de los indicadores, ¿qué elementos y experiencias debiésemos tener en cuenta? Sin intentar un recuento exhaustivo de estos desafíos, es posible mencionar a modo de ejemplo los siguientes ámbitos: en primer lugar, desde el punto de vista de los indicadores incluidos en el IDH puede plantearse el tema del alfabetismo: las estadísticas oficiales por lo general miden las habilidades comunica-

tivas de los miembros de una comunidad en el idioma oficial. En otras palabras, la pregunta por "saber leer y escribir" se refiere, en el caso chileno, a saber hacerlo en castellano. Esta mirada no contempla la existencia de una diversidad de lenguas en una comunidad. Legítimamente se podría plantear la necesidad de hacer dichas distinciones.

Otro ámbito tiene que ver con la unidad de análisis relevante. En la mayoría de los casos, se considera como unidad de análisis a personas individuales cuyos perfiles se agregan para dar cuenta del nivel promedio de capacidades en una determinada comunidad. Sin embargo, esta mirada podría verse desafiada por una visión de lo social en general y del desarrollo en particular que ponga énfasis en la comunidad y en la construcción de vínculos sociales; esta visión, entonces, pasaría a ser la unidad de análisis relevante.

Por otro lado, se ha hecho mención a la variable medioambiental o ecológica como parte inseparable de la evaluación de los logros del desarrollo. Aquellos grupos que se piensan a sí mismos en estrecha relación con la naturaleza no se verán representados en una evaluación que sólo ponga atención a cómo aumentan las capacidades

de los individuos, sin tomar en cuenta el complemento de éstas con el entorno natural. La experiencia internacional al respecto muestra que esta discusión es relevante. Sin embargo, no es una línea de investigación que se haya asumido, por la dificultad conceptual de establecer esas distinciones de manera interculturalmente válida. A esa restricción se agrega la siempre presente dificultad para disponer de datos para describirlas.

Por todas estas razones, en los pocos países donde se ha optado por analizar la equidad entre grupos étnicos se ha hecho el mismo tipo de ejercicio que aquí presentamos: calcular el IDH desagregado por etnias manteniendo la misma base conceptual del IDH general.

En definitiva la preocupación principal debe apuntar a dilucidar si estamos evaluando sobre bases justas el logro de una determinada comunidad. En términos del actual ejercicio nos parece que si bien podría avanzarse en la dirección de reconocer la especificidad cultural en los indicadores, los criterios de evaluación (dimensiones y variables del IDH) remiten a elementos y capacidades humanas bastante básicos, cuya exigibilidad en el conjunto de los miembros de una sociedad no aparece exagerada o fuera de lugar.

II. Principales resultados

1. Una constatación básica

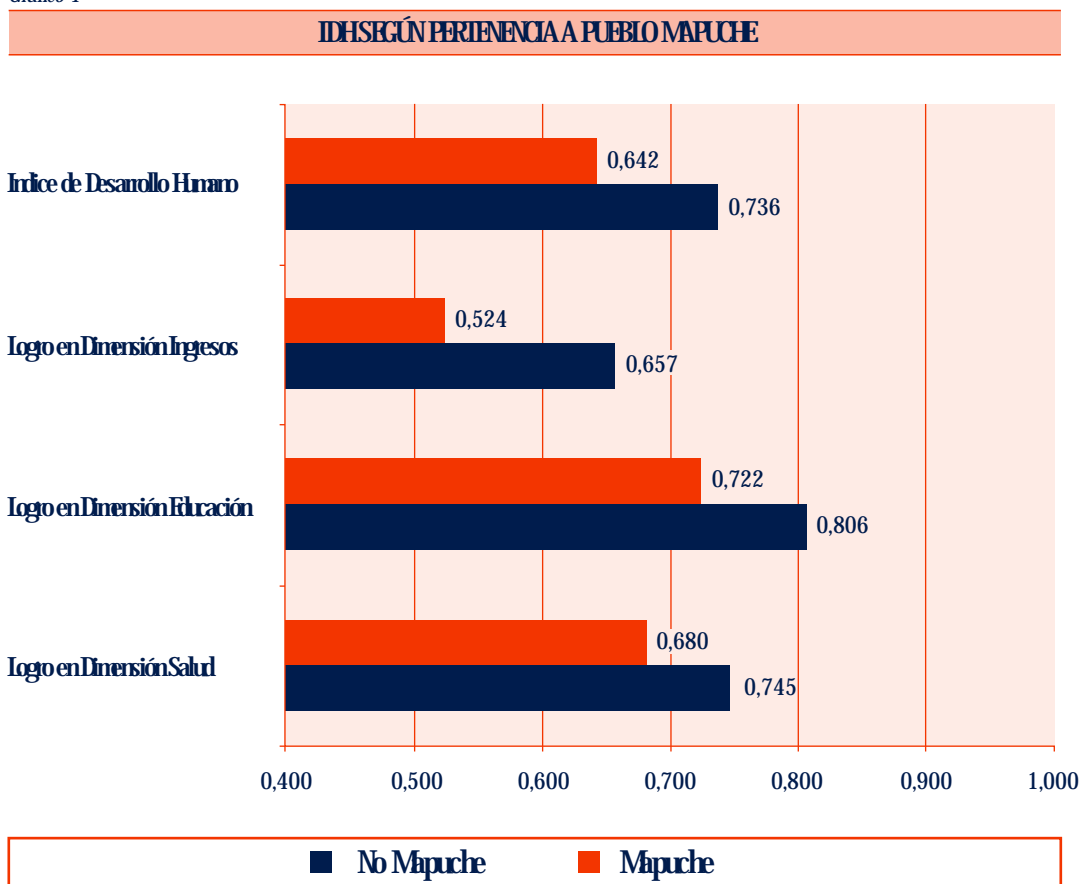
A nivel nacional se constata que las personas que declaran pertenecer al pueblo mapuche tienen en general menores niveles de logro en desarrollo humano que los que declaran no pertenecer a ningún pueblo originario (*ver tabla 1*).

Tabla 1

CHILE IDH SEGÚN PERTENENCIA A PUEBLOS ORIGINARIOS		
Totales nacionales		
	Declara NO pertenecer a pueblos originarios	Declara PERTENECER a pueblo mapuche
Población estimada (personas)	14.337.434	570.116
Ud. diría que su salud en general es...? (% respuestas "Buena" y "Muy buena")	64,1	55,3
Años de vida potencialmente perdidos/1000 hab.* (método indirecto)	92,2	102,6
Sabe leer y escribir (%)	95,3	88,6
Escolaridad promedio (años)	9,6	7,2
Tasa combinada de matriculación (%)	67,7	63,7
Ingreso per cápita promedio (pesos mensuales)	134.077	64.975
Personas viviendo en situación de pobreza (%)	20,1	32,9
Logro en Dimensión Salud	0,745	0,680
Logro en Dimensión Educación	0,806	0,722
Logro en Dimensión Ingresos	0,657	0,524
INDICE DE DESARROLLO HUMANO	0,736	0,642

Fuente: UFRO-PNUD, 2002. Sobre la base de datos CASEN 2000, excepto * elaboración propia sobre la base de MINSAL 1998.

Gráfico 1




Fuente: UFRO-PNUD, 2002.

Las 0,094 milésimas que distancian ambos índices cuantifican la magnitud de la brecha entre los dos grupos sociales. En otras palabras, el logro en capacidades de las personas que declaran pertenecer a la etnia mapuche es un 87% del logro de los que declaran no pertenecer a ningún grupo étnico.

¿Son grandes o pequeñas las diferencias observadas a nivel nacional? En todo proceso de elaboración ad-hoc de indicadores la respuesta a esta pregunta no está exenta de complejida-

des. Como ya se anotó más arriba, la experiencia internacional no permite comparar estos datos de manera satisfactoria.

Sólo como una referencia es posible mencionar dos casos: en Brasil, una investigación realizada con datos de 1998 determinó un valor de IDH de 0,796 para la población blanca y uno de 0,680 para la población afrodescendiente. Esto representa una distancia de 0,116, algo mayor que la observada para el caso que estudiamos. En Guatemala,



donde la población indígena representa cerca de un 40% de la población total, cálculos recientes estimaron un valor IDH de 0,684 para la población no indígena versus un valor IDH de 0,544 para la población indígena, lo que representa una diferencia de 0,140 milésimas (el logro indígena es un 80% del logro no indígena), situación de mayor inequidad que la observada en Chile.

No obstante, sigue siendo difícil ponderar la profundidad de la brecha en términos reales. Sólo para intentar dar una idea comparativa de lo que esta distancia significa, diremos que medida en términos de la diferencia del valor IDH, la distancia entre el logro de las personas que declaran no pertenecer a ningún pueblo originario y aquellas que declaran pertenecer al pueblo mapuche es la misma que en el ranking del IDH mundial de 2002 separa a Chile de Paraguay (o a Irlanda de Chile). Otra forma de contextualizar este dato dice relación con el estudio de las disparidades interregionales que en Chile mostró una variación máxima (entre la región de menor desarrollo humano y la de mayor desarrollo humano) de 0,094 puntos de valor absoluto, igual a la de la comparación que comentamos entre mapuches y no pertenecientes a pueblos originarios.

Por otro lado, la tabla de datos muestra que la menor situación de logro de los mapuches se plantea en todas las variables componentes del IDH (esto difiere, por ejemplo, del análisis de las diferencias entre hombres y mujeres; en dicha comparación, las diferencias se producen sólo en lo relativo a la dimensión económica. Ver PNUD-Chile, 2002.)

La mayor disparidad se aprecia en el ámbito del acceso a recursos materiales, donde tanto la situación de pobreza como los ingresos per cápita son ampliamente menos favorables para aquellos que declaran pertenecer al pueblo mapuche. Llama también la atención la escolaridad promedio de los adultos, que muestra una diferencia de 2,4 años (un 34% de brecha). Una situación más igualitaria se observa en las otras variables relacionadas con esta dimensión, alfabetismo y matriculación. En la dimensión salud, la más igualitaria, se aprecia que la mayor cantidad de años potencialmente perdidos que presentaría la población mapuche (cerca de 10 años más) se condice con la menor evaluación positiva del estado de salud general (cerca de 9 puntos porcentuales menos).

Este cuadro básico constituye un primer insumo para evaluar objetivamente la magnitud y características de las diferencias habitualmente reconocidas, por lo menos en lo referido al conjunto de capacidades básicas que el IDH intenta medir.

Desde este punto, el presente trabajo pretende avanzar en una especie de zoom descriptivo para mostrar cómo las diferencias observadas a nivel general se expresan en diversos niveles y dimensiones de desagregación y comparación.

Es importante reiterar que los datos aquí presentados se refieren mayoritariamente a las personas que en la encuesta CASEN declararon pertenecer al pueblo mapuche, distinguiéndolas de aquellas que declararon no pertenecer a ningún pueblo originario. En ocasiones, por economía del lenguaje se utiliza la expresión "mapuches y no mapuches"

y otras generalizaciones, que deben entenderse sólo como recursos para una mayor claridad expositiva.

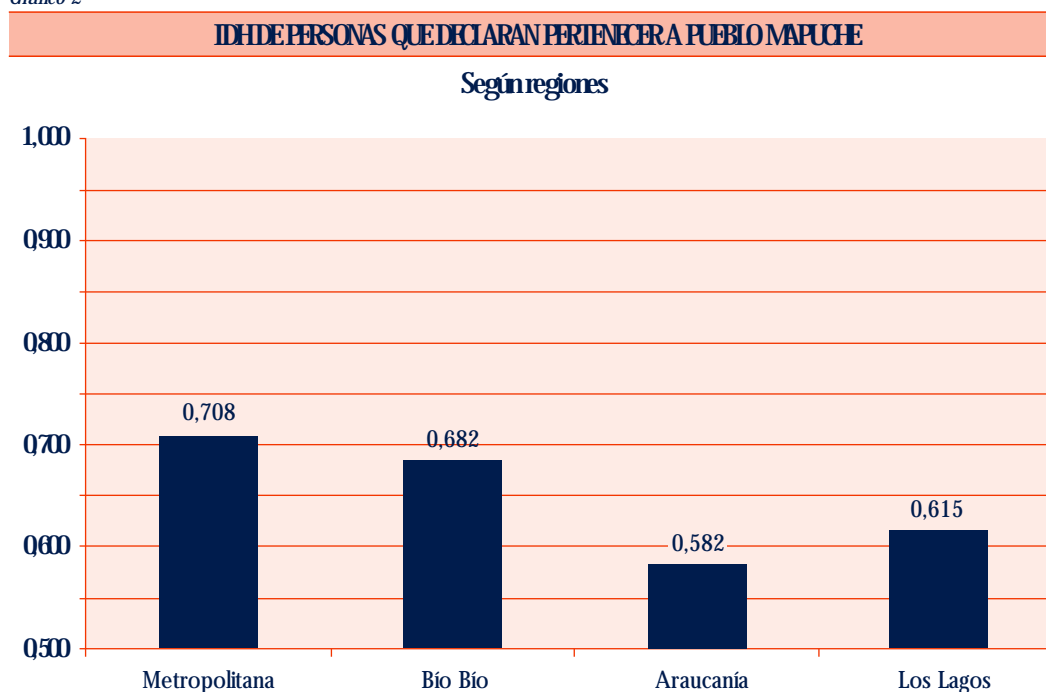
2. Panorama según Regiones

Una de las preguntas guías de la desagregación siguiente es: ¿existen al interior del grupo de personas que declaran pertenecer al pueblo mapuche diferencias significativas

en el nivel de desarrollo humano? Efectivamente esas diferencias existen y son muy relevantes.

Las personas que se declaran mapuches y que habitan en la región de la Araucanía son, entre las cuatro regiones comparadas, las de menor nivel relativo de logro en desarrollo humano. Aquellas que residen en la Región Metropolitana muestran el más alto nivel de capacidades (ver gráfico 2).

Gráfico 2



Fuente: UFRO-PNUD, 2002.

Las mayores distancias entre ambas regiones se expresan en la dimensión ingresos, donde los mapuches de la región de la Araucanía tienen sólo la mitad de los ingresos per cápita que los de la Metropolitana y dupli-

can su porcentaje de incidencia de la pobreza. Junto a ello, los años de escolaridad muestran respecto de la región de mayor logro una distancia considerable, con 3,6 años menos de escolaridad promedio. En salud, la región

exhibe un 36% más de años de vida potencial perdidos.

¿Cómo se expresan esas diferencias en la comparación con el nivel de desarrollo humano de los no mapuches?

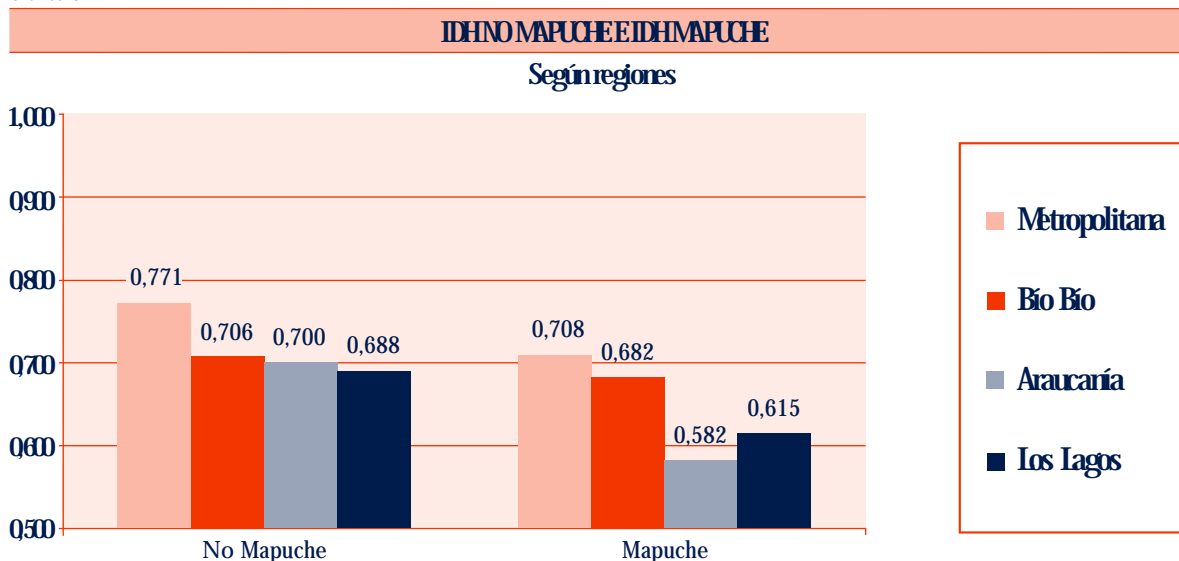
Es conocida la situación de la región de la Araucanía en términos de ser una de las de menor desarrollo relativo en el contexto del país. Diversos estudios así lo constatan en relación con indicadores tales como pobreza, desarrollo humano, desempeño económico, entre otros (ver MIDEPLAN, 2002; PNUD, 2002; SUBDERE, 2002). Luego, cabría preguntarse si la menor situación de logro en el IDH de los mapuches que en ella habitan no es tal vez resultado de vivir en una región con un menor nivel general de oportunidades y no se asocia tanto a una condición especialmente rezagada. Una manera de analizar esta situación

-perspectiva que se mantendrá a lo largo de este ejercicio- consiste en preguntarse por las diferencias entre distintos grupos sociales, contrastando el logro de aquellos que declaran pertenecer al pueblo mapuche con el de aquellos que declaran no pertenecer a ningún pueblo originario.

Así, el tema de la inequidad étnica ayuda a "despejar" el efecto de otras variables subyacentes. Al mismo tiempo, como se señaló antes en este documento, la equidad constituye una aspiración que desde la perspectiva normativa del desarrollo humano puede constituirse en una medida con la cual evaluar y calificar las distintas situaciones analizadas en este ejercicio.

La región de la Araucanía es también la más inequitativa de entre las cuatro comparadas (ver tabla 2). El IDH mapuche de la región se distancia 0,118 puntos del de los habi-

Gráfico 3



Fuente: UFRO-PNUD, 2002.

tantes no mapuches, cifra un 25% más alta que el valor de la brecha medida a nivel nacional. Lo anterior se expresa también en el gráfico 3, que muestra que la "Araucanía no mapuche" no se ubica a tanta distancia de las regiones vecinas como sí lo hace la "Araucanía mapuche". Una vez

más, las mayores inequidades entre mapuches y no mapuches al interior de la región se expresan en la dimensión ingresos (13% más de pobreza y 60% menos ingresos per cápita) y en la dimensión educación (12% menos de alfabetismo de adultos; 3,3 años menos de escolaridad promedio).

Tabla 2

DIFERENCIA EN LOGRO NO MAPUCHES VERSUS MAPUCHES				
	Dimensión Educación	Dimensión Salud	Dimensión Ingresos	ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO
Metropolitana	0,033	0,048	0,110	0,064
Bío Bío	0,019	0,005	0,048	0,024
Araucanía	0,130	0,054	0,170	0,118
Los Lagos	0,071	0,038	0,110	0,073

Fuente: UFRO-PNUD, 2002.

Este rasgo, expresado en los diferenciales de logro entre mapuches y no mapuches, se agrega a otras comparaciones que también muestran a la región como un espacio de alta expresión de las inequidades. En efecto, indicadores como el coeficiente de GINI, en materia de distribución del ingreso, y el Índice de Desarrollo de Género (IDG), en materia de logros en desarrollo humano según sexo, muestran a la región como un espacio donde se cruzan de manera notoria las distintas fuentes de inequidades (VER PNUD, 2002, anexo).

Finalmente, en esta primera mirada global a la inequidad entre grupos destaca el caso de la región del Bío Bío, cuyo perfil de logro en desarrollo huma-

no entre mapuches y no mapuches aparece como el más igualitario.

3. Las diferencias en el cruce urbano - rural según regiones

Sabemos que a nivel nacional el 41% de la población mapuche habita en las zonas rurales. Además, es conocida la menor situación de logro en desarrollo humano de las comunas con mayor proporción de población rural (ver MIDEPLAN-PNUD, 2000). Por ello es preciso incluir en nuestro análisis la variable "zona de residencia" como otro paso más para precisar mejor la fuente de las inequidades observadas en relación con el componente indígena.

Antes de analizar los IDH desagregados resulta muy

interesante revisar el dato básico de la distribución de la población según zonas (ver tabla 3): efectivamente, el dato nacional muestra que un porcentaje mayoritario de la población mapuche (porcentaje que aumenta levemente cuando se incluye a todas las etnias) es habitante de las zonas urbanas del país. Sin embargo esta visión general varía enormemente entre regiones. Resulta muy interesante contrastar, por ejemplo, el caso de las regiones del Bío Bío y Araucanía. En la primera de ellas, el 70% de la población mapuche vive en las zonas urbanas; en la Araucanía, en tanto, la cifra muestra precisamente el perfil opuesto. Lo que este dato muy simple demuestra es la imperiosa necesidad de atender a las especificidades regionales. De no hacerlo podría

por ejemplo cometerse el error de sólo poner atención a la tendencia general (la migración campo ciudad de buena parte de la población indígena) y subestimar la persistencia localizada de ciertos rasgos estructurales de la población mapuche, como es su vinculación a lo rural.

Por cierto la importancia de los desafíos que forman parte del desarrollo de los pueblos indígenas de Chile no tiene su principal fundamento en el peso cuantitativo de dicho grupo social en uno u otro ámbito. Sin embargo, es claro que desde las políticas sociales destinadas a propiciar el aumento de capacidades básicas y de acceso a oportunidades sociales no es irrelevante conocer y tomar en consideración tales diferencias.

Tabla 3

PESO PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN MAPUCHE EN CHILE									
Región	Población total			Población mapuche			Peso porcentual población mapuche al interior de cada zona		Peso porcentual población mapuche en el total población
	% Urbana	% Rural	% Total	% Urbana	% Rural	% Total	Urbana	Rural	
Metropolitana	97	3	100	98	2	100	2,5	1,8	2,4
Bío Bío	81	19	100	72	28	100	2,6	4,2	2,9
Araucanía	66	34	100	29	71	100	11	53	25,4
Los Lagos	66	34	100	46	54	100	7,2	17	10,5
País	86	14	100	59	41	100	2,6	11,2	3,8

Fuente: CASEN 2000

Panorama del Desarrollo Humano de los mapuches en la Araucanía al incorporar la zona de residencia

El perfil general que muestra esta desagregación confirma una vez más un resultado previsible pero muy relevante de objetivar, a saber, una especie de continuo o, por ponerlo en

términos gráficos, una "diagonal", donde las personas que declaran pertenecer al pueblo mapuche y viven en las zonas rurales muestran el menor nivel relativo de desarrollo humano, seguidas por los que viven en esas mismas zonas pero declaran no pertenecer a ningún pueblo originario. A continuación, con un

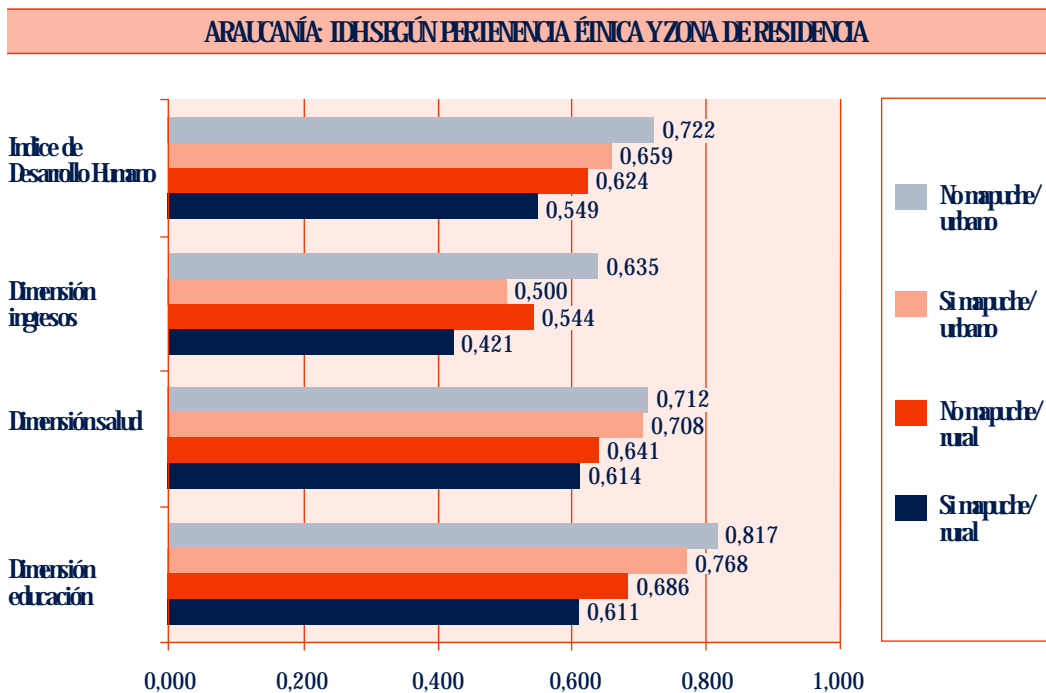
mayor nivel de desarrollo humano que los dos grupos anteriores se ubican los mapuches que habitan en las zonas urbanas, y finalmente los no mapuches urbanos como el grupo social de mayor logro comparado en el IDH (ver gráfico 4).

La "diagonal" indica que si bien esta variable tiene importancia, más allá de la zona de residencia las personas que declaran pertenecer al pueblo mapuche tienen una situación de menor desarrollo relativo. De no ser cierto se habría esperado que las cifras mostraran sólo las distancias entre zonas con una mayor homogeneidad de logros al interior de ellas. Este es un nuevo antecedente de superposición de inequidades.

En la región de la Araucanía la distancia que separa a los mapuches rurales de los no mapuches urbanos es muy amplia (0,173). En términos de zonas, es en las áreas rurales donde la inequidad es más alta (0,075). La dimensión educación mantiene esta tendencia. En la dimensión salud se observa mayor homogeneidad al interior de cada zona.

La dimensión ingresos, en tanto, es una excepción a la "diagonal" puesto que es la única en donde las personas que no se declaran mapuches y que habitan en las zonas rurales alcanzan mayor nivel de logro que los mapuches urbanos. En términos de las variables que conforman

Gráfico 4



Fuente: UFRO-PNUD, 2002.

esta dimensión del IDH, tal diferencia se produce por un mayor nivel de ingresos per cápita promedio mensuales (cerca de 16% de diferencia a favor de los no mapuches rurales) y, sobre todo, por un porcentaje bastante inferior de personas viviendo en situación de pobreza (29% entre los no mapuches rurales y 47% entre los mapuches urbanos).

Este dato entrega pistas interesantes. Al parecer no se trataría de un caso en el cual los habitantes no mapuches de las zonas rurales tengan un logro particularmente alto; más bien la diferencia se debería a la mala situación de los mapuches urbanos en cuanto a su acceso a recursos económicos.

Lo anterior orienta nuestra atención hacia la incidencia de la pobreza al interior del grupo de personas pertenecientes al pueblo mapuche: entre aquellos que habitan las zonas rurales, la incidencia de la pobreza es un 7% menor que entre aquellos que viven en las zonas urbanas, lo que va contra la tendencia general de esta variable, que muestra que a nivel nacional y especialmente a nivel de la región de la Araucanía la incidencia de la pobreza (tanto la global como la indigencia) es mayor en las zonas rurales que en las urbanas (ver MIDEPLAN 2002, documento número 7). Esta "tendencia cruzada" parece ser una situación bastante especial de la región de la Araucanía. Conviene revisar con más detenimiento estas cifras (*ver tabla 4*).

Tabla 4

POBREZA E INDIGENCIA MAPUCHE					
Según zonas de residencia (en porcentaje)					
Araucanía Pob. mapuche	Indígena	Pobreza NO indígena	Total pobreza	No pobres	Total
Zona Urbana	21	26	47	53	100
Zona Rural	17	23	40	60	100
Total Zona	18	24	42	58	100
Araucanía Pob. NO mapuche	Indígena	Pobreza NO indígena	Total pobreza	No pobres	
Zona Urbana	8	21	30	70	100
Zona Rural	9	19	29	71	100
Total Zona	9	21	30	70	100
Araucanía Pob. total	Indígena	Pobreza NO indígena	Total pobreza	No pobres	
Zona Urbana	10	22	32	68	100
Zona Rural	14	21	35	65	100
Total Zona	11	22	33	67	100

Fuente: CASEN 2000.

Puede ser también una manifestación de una tendencia conocida en el contexto de las políticas sociales: la migración desde las zonas rurales hacia las zonas marginales de las ciudades intermedias, que se traduce en una inserción precaria en los sistemas urbanos.

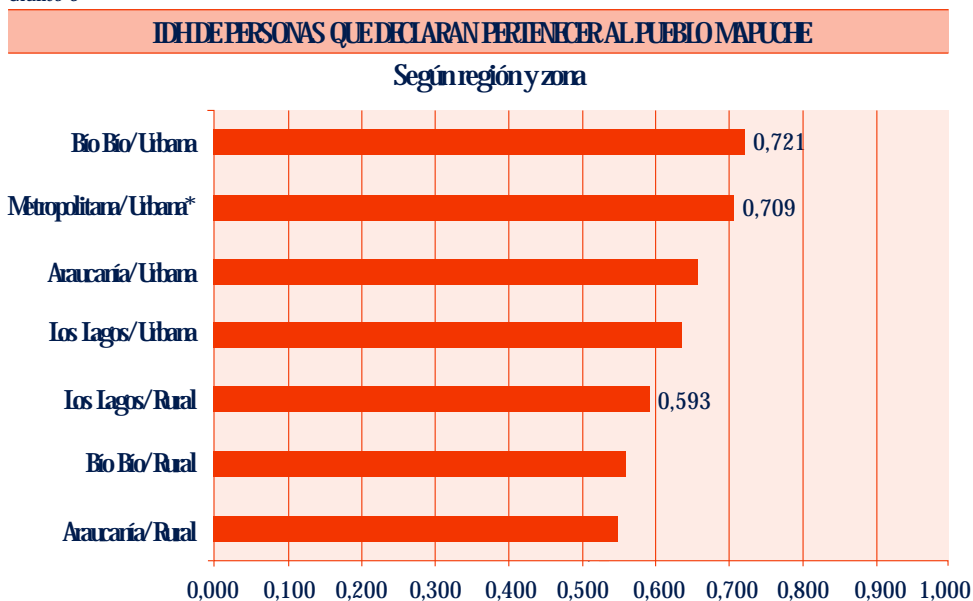
Efectivamente, aunque los mapuches en las ciudades pueden disponer de un más alto nivel de ingresos per cápita, esto no se traduce automática ni proporcionalmente en la mejoría de su situación de pobreza, al menos desde el punto de vista de las estadísticas. Por cierto esta nueva situación remite además a una pobreza diferente (en términos de su vivencia) de la que se experimenta en las

zonas rurales. No sería descartable que junto a la falta de ingresos se sume la falta de recursos simbólicos y conductuales para afrontarla en un nuevo contexto. Sería de la mayor importancia profundizar este punto a través de ulteriores investigaciones.


Ciertamente la tendencia general tiene sus matices según regiones y según las diferentes dimensiones del IDH. La introducción de la dimensión "zona de residencia" en la desagregación de los datos agrega también novedad al panorama comparado entre regiones.

Del gráfico 5 se desprende por ejemplo que el logro de los mapuches urbanos de la región de la Araucanía

Gráfico 5



*No se Calculó IDH para RM/Rural por Bajo n.
Fuente: UFRO-PNUD, 2002.



supera levemente al de los mapuches urbanos de la región de Los Lagos. Esta diferencia se debe a las dimensiones educación (la escolaridad promedio de los mapuches urbanos de la Araucanía es de 8,2 años versus 6,7 en Los Lagos) y salud (en Los Lagos urbano, los mapuches pierden 4,7 años más de vida potencial que en la Araucanía). En la dimensión ingresos, en cambio, se observan logros muy semejantes entre ambas regiones; especial atención merece la incidencia de la pobreza, donde se aprecia la tendencia contraria (47% en la Araucanía y 43,7% entre los mapuches urbanos de Los Lagos).

En la comparación de estas dos regiones aparece nítidamente que las mayores diferencias a favor de Los Lagos surgen al comparar los logros de aquellos mapuches que residen en las zonas rurales. Estos datos resaltan una vez más las peculiares condiciones de rezago relativo que muestran las zonas rurales de la región de la Araucanía.

Por su parte, esta desagregación región-zona destaca el caso particular de la región del Bío Bío: entre las cuatro regiones comparadas, ésta es ahora la de mejor desempeño entre los mapuches urbanos, superando incluso a aquellos que viven en la Región Metropolitana (es especialmente notable su tasa de matriculación combinada, que es 9% más alta que la de los no mapuches urbanos de la región). Contrasta con lo anterior la situación de los mapuches rurales de esta misma región, que muestran un perfil sensiblemente menos favorable y más cercano a la realidad de sus pares en la Araucanía y Los Lagos.

Pero la región del Bío Bío muestra también otra particularidad: en ella, los valores globales del IDH expresan diferencias significativas entre zonas y no tanto al interior de ellas. Se observa, por ejemplo, que incluso en las áreas urbanas mapuches y no mapuches alcanzan prácticamente el mismo nivel de logro en desarrollo humano (recuérdese que el 70% de los mapuches de la región habitan en esa zona, representando un 2,9% del total de población urbana). La homogeneidad al interior de las zonas se repite en la dimensión salud y en menor medida en la dimensión educación. En esta región, la "diagonal" sólo se observa en la dimensión ingresos del IDH. Como gran contraste, es en esta región donde se observa la más alta inequidad intramapuches (diferencia valor IDH de 0,161). Esto se aprecia nítidamente, por ejemplo, en lo relacionado con la situación de pobreza, donde entre los mapuches residentes en la zona urbana tiene una incidencia un 14% menor que entre los mapuches residentes en las zonas rurales. Con más fuerza aún se expresa esta inequidad en la dimensión educación (ver tabla de datos en anexo).

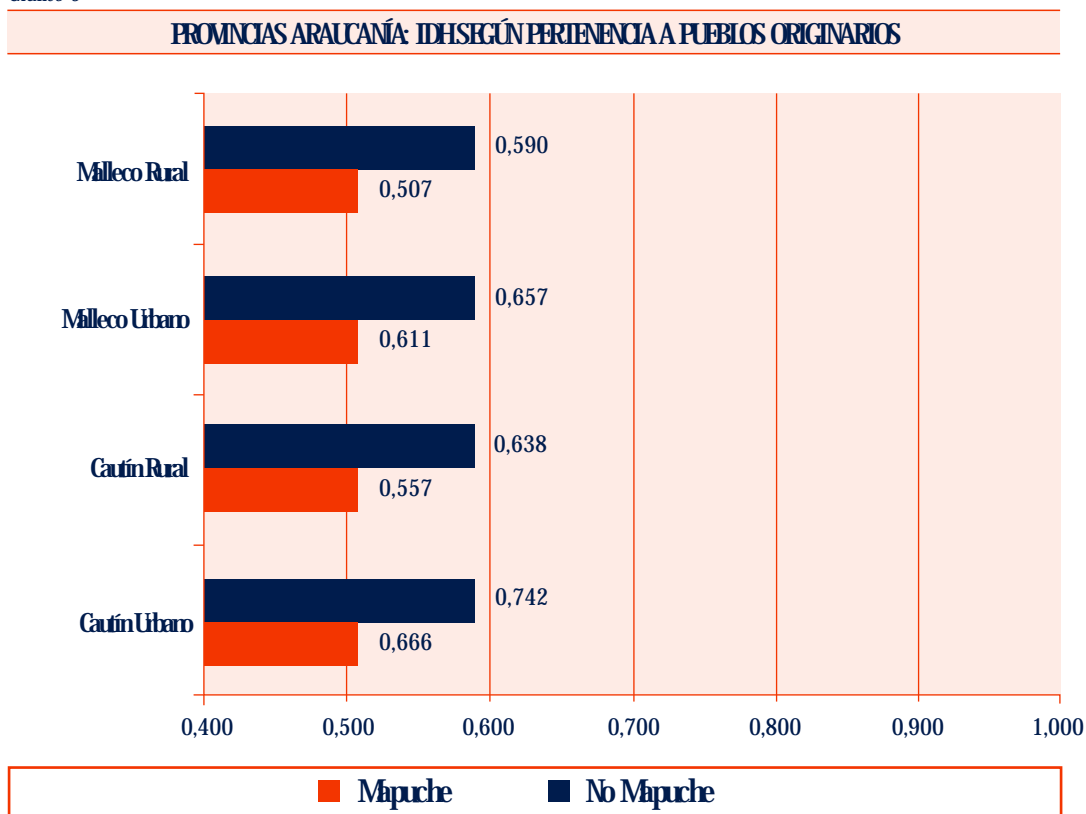
4. Una aproximación más en el "zoom" descriptivo: la situación al nivel de las provincias de la región de la Araucanía

La desagregación provincial muestra que en la provincia de Cautín las personas que declaran pertenecer al pueblo mapuche alcanzan un mayor nivel de desarrollo humano. Sin

embargo la diferencia entre provincias (0,057) no es tan amplia como la observada entre regiones. Cautín funda su

ventaja sobre la provincia de Malleco principalmente por sus logros en la dimensión ingresos del IDH (ver gráfico 6).

Gráfico 6



Fuente: UFRO-PNUD, 2002.

Al incorporar nuevamente la variable "zona de residencia" se aprecia el rezago de las zonas rurales de cada provincia, quedando expuesta la mayor distancia entre los mapuches urbanos de la provincia de Cautín versus la de los mapuches rurales de la provincia de

Malleco (0,159 de distancia en valor IDH).

Mención especial merece el caso de los mapuches residentes en las zonas urbanas de la provincia de Malleco, quienes en un 58% de los casos viven en situación de pobreza (ver datos en anexo).

Nuevamente conviene tener en cuenta la distribución espacial de la población mapuche al interior de las provincias. La tabla 5 nos muestra que ésta tiene una

mayor presencia relativa en la provincia de Cautín, y un mayor peso en cuanto a la cantidad absoluta de población mapuche radicada en cada zona.

Tabla 5

POBREZA E INDIGENCIA MAPUCHE				
Según zonas de residencia (en porcentaje)				
Araucanía		Declara NO pertenecer a pueblos originarios	Declara pertenecer a pueblo mapuche	Total
Malleco	Urbana	93,5	6,5	100
	Rural	62	38	100
	Total	83	17	100
Cautín	Urbana	87	13	100
	Rural	42	58	100
	Total	72	28	100
Provincia	Zona	Araucanía: distribución de la población según pertenencia a pueblo mapuche y zona de residencia		
		NO Mapuche	Mapuche	Población Total
Malleco	Urbana	21	4	17
	Rural	7	12	8
Cautín	Urbana	57	25	49
	Rural	15	59	26
		100	100	100

Fuente: CASEN 2000.

5. El IDH para población mapuche en las comunas de la región de la Araucanía

Hasta aquí hemos comprobado la pertinencia de obtener miradas desagregadas de la situación del desarrollo humano al interior de la región de la Araucanía. El paso siguiente consiste en acercarse un nivel más en el zoom

descriptivo. Para ello se analiza la situación del desarrollo humano de los mapuches residentes en diversas comunas de la región.

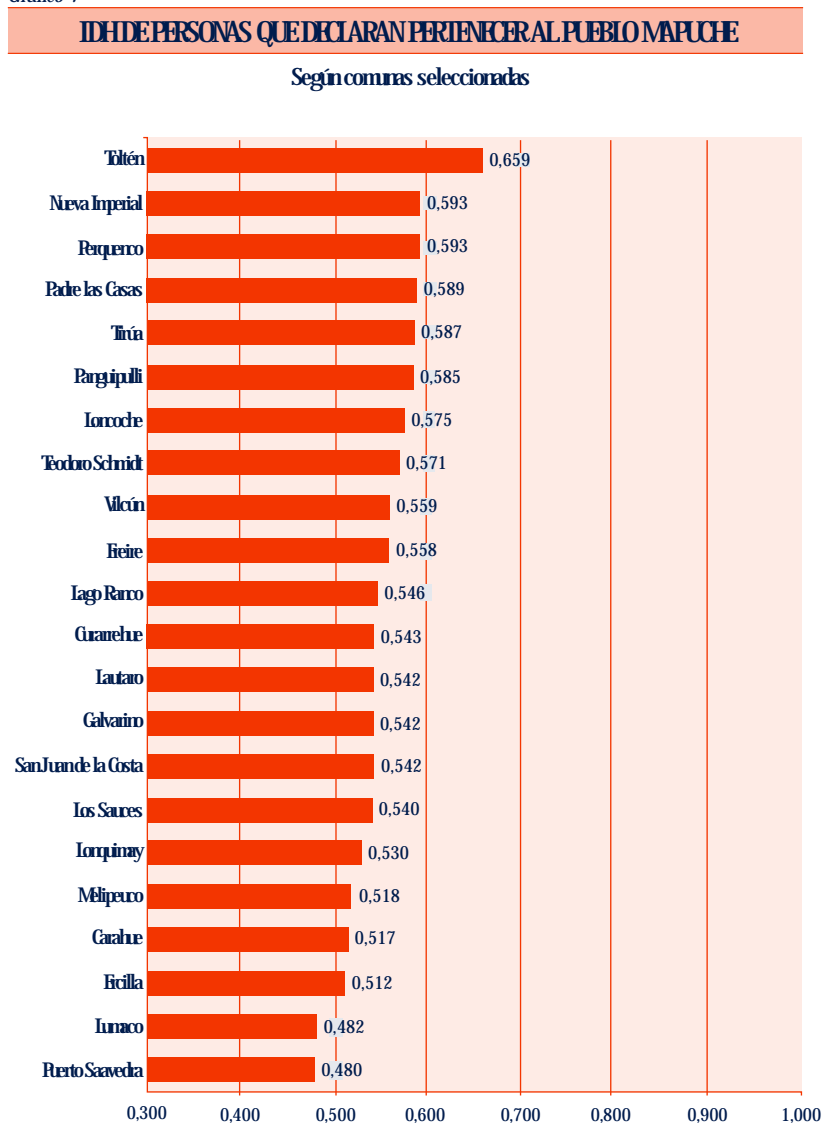
Como vimos, el ejercicio realizado para obtener descripciones a nivel comunal no estuvo exento de dificultades metodológicas. Ante la ausencia de información

desagregada a nivel comunal según pertenencia a pueblos originarios, hubo de asumirse una mirada exploratoria sobre los datos de la encuesta CASEN.

La estrategia consistió en analizar la muestra obtenida por la CASEN trabajando con el número de casos efectivos de personas entrevistadas que declararon pertenecer al pueblo mapuche en cada comuna. Se adoptó como criterio de inclusión un tamaño muestral o "n" mínimo de 200 casos, lo que en términos generales representa un tamaño de error del orden de $\pm 7\%$ (ver detalles en anexo). Este tamaño de muestra se encuentra dentro de los parámetros convencionalmente aceptados para el análisis de muestras representativas. Luego se obtuvo para estas comunas los valores de las variables CASEN que se usan para el cálculo del IDH. En función de ese criterio se incluyeron en este ejercicio 18 comunas de un total de 31 existentes en la región (sólo a modo informativo y dada la disponibilidad de casos, se incluyeron algunas comunas de las regiones de Bío Bío y Los Lagos). Las unidades analiza-

das pueden ser ordenadas en un ranking según su mayor o menor logro en el IDH (ver gráfico 7).

Gráfico 7



Fuente: UFRO-PNUD, 2002.

¿Qué nos muestra este ranking? Destaca por ejemplo el mayor nivel de logro relativo alcanzado por la comuna de Toltén, la cual se ubica a considerable distancia del resto. La pregunta surge inmediatamente: ¿qué diferencias hay en la creación y apropiación de oportunidades entre los mapuches de Toltén y los mapuches de otras comunas? (en esta comuna sólo un 11% de su población se reconoce mapuche). Por el contrario, las comunas de Puerto Saavedra y Lumaco se ubican al final del ranking, siendo las únicas con valor IDH bajo 0,500.

El resto de las comunas muestra una distribución algo más homogénea que la apreciada en los análisis espaciales

anteriores. Descontando las comunas extremas mencionadas, la distancia entre comunas es de 0,081 (compárese esta cifra, por ejemplo, con la distancia de 0,172 entre mapuches urbanos de la región del Bío Bío versus mapuches rurales de la Araucanía). Obviamente no sabemos si la mayor disparidad se encuentra precisamente en las otras comunas de la región para las cuales no disponemos de datos IDH mapuches.

Aun teniendo en cuenta esta relativa mayor homogeneidad, es posible agrupar las comunas comparadas según su nivel relativo de desarrollo humano en tres grandes grupos, dejando fuera la comuna de Toltén (*ver tabla 6*).

Tabla 6

	Mayor DHrelativo de la población mapuche	Nivel Intermedio de IDHde la población mapuche	Menor DHrelativo de la población mapuche
Valor DH	De 0,593 a 0,571	De 0,559 a 0,530	De 0,518 a 0,480
Población mapuche en comunas	Nueva Imperial Perquenco Padre las Casas Tirúa Panguipulli Loncoche Teodoro Schmith	Vilcún Freire Lago Ranco Curarrehue Lautaro Galvarino San Juan de la Costa Lonquimay	Melipeuco Carahue Ercilla Lumaco Puerto Saavedra

Fuente: UFRO-PNUD, 2002.

Cotejando los datos con un mapa de la región, éste parece sugerir que es posible observar niveles de logro heterogéneos en todas las zonas geográficas, y no resulta tan claro el hecho de que exista una zona en especial (por ejemplo: los mapuches habitantes de las zonas costeras o de las zonas cordilleranas) en donde se concentren

homogéneamente los valores IDH. Así, dentro de la misma zona costera encontramos los dos valores extremos de la distribución calculada (comunidades de Toltén, valor IDH 0,659, y Puerto Saavedra, valor IDH 0,480). En la zona cordillerana encontramos comunas como Melipeuco, valor IDH 0,518, y Panguipulli, en la región de Los

Lagos, con un valor IDH de 0,585.

Esta diversidad plantea la pregunta acerca de la manera específica en que los pueblos indígenas se hacen sujetos de su propio desarrollo en cada territorio. Al parecer las determinantes geográficas no serían tan importantes, lo que revela la necesidad de observar más detalladamente los arreglos sociales, económicos e institucionales que podrían estar marcando la diferencia.

El análisis según dimensiones permite observar dónde se producen las mayores variaciones, siendo en este caso la dimensión salud la que muestra una mayor heterogeneidad entre las comunas. Así, observamos por ejemplo comunas como Tirúa, Toltén, Vilcún o Nueva Imperial, donde más del 60% de la población mapuche declara que su salud es buena o muy buena, y en el otro extremo comunas como Carahue, Puerto Saavedra y Lumaco, donde menos de un 38% de la población mapuche tiene la misma percepción.

Al mismo tiempo, al observar las dimensiones componentes del IDH es posible indicar casos de comunas con comportamientos inconsistentes, lo cual podría servir para identificar áreas prioritarias de acción en el nivel de las políticas públicas en cada localidad (*ver tabla 7*).

De este cuadro general, vale la pena mencionar algunos casos. Entre los mapuches de la comuna de Tirúa, región del Bio Bio, los logros en educación parecen no ir a la par con los buenos resultados obtenidos en salud e ingresos. Allí se observa que si bien su promedio de escolaridad

no es malo, el alfabetismo y sobre todo la tasa de matrícula combinada están claramente por debajo del resto (ver datos en anexo). En Melipeuco, en cambio, parece producirse la situación contraria. Si bien se ubica entre los primeros clasificados en cuanto a sus logros en educación, en salud e ingresos ocupa el lugar número 20 entre las 22 comunas comparadas. Los logros de la dimensión ingresos de la comuna de Lautaro aparecen también fuertemente inconsistentes; lo mismo puede decirse de la dimensión salud en San Juan de la Costa. En conclusión, se confirma una vez más la utilidad de mirar el IDH desagregado en cada una de sus tres dimensiones, como una manera de levantar nuevas preguntas relevantes para el conocimiento de los perfiles comunales, puesto que no se puede asumir de antemano su homogeneidad.

Dado el mayor número de unidades comparadas, el análisis comunal del IDH desagregado según pertenencia étnica nos da la posibilidad de "testear" ciertas relaciones entre variables; al menos de un modo "impresionista", dadas las restricciones muestrales.

Por ejemplo, podemos analizar la relación que se observa en cada comuna entre el logro de IDH de los mapuches y el logro de los no mapuches: al respecto, se observa en primer lugar una correlación positiva de mediana intensidad (0,6) entre el logro en IDH de los mapuches y el logro en IDH de los no mapuches al interior de las comunas. En segundo lugar, el coeficiente de

spearman nos muestra también que existe una correlación inversa de baja intensidad (-0,4) entre los valores IDH mapuches comunales y la medida de inequidad interétnica; es decir, a mayor logro en el IDH mapuche, menor es la

distancia entre ese logro y el nivel de logro de los no mapuches que habitan la misma comuna, y viceversa.

Esto significa que la potencialidad del desarrollo humano mapuche es un fenómeno complejo que no puede

Tabla 7

IDH PERSONAS DECLARAN PERTENECER AL PUEBLO MAPUCHE				
Según comunas seleccionadas				
Clasificación comuna según dimensiones y total				
	Ranking Educación	Ranking Salud	Ranking Ingresos	Ranking IDH
Toltén	1	1	4	1
Nueva Imperial	7	5	5	2
Perquenco	2	6	13	3
Padre las Casas	10	2	7	4
Tirúa	20	4	1	5
Panguipulli	9	10	2	6
Loncoche	11	9	3	7
Teodoro Schmidt	3	15	8	8
Vicún	16	3	17	9
Freire	6	12	11	10
Lago Ranco	18	16	6	11
Cuararrehue	14	17	9	12
Lautaro	5	8	21	13
Galvarino	13	11	15	14
San Juan de la Costa	8	18	10	15
Los Sauces	21	7	14	16
Lonquimay	17	14	16	17
Melipeuco	4	20	20	18
Carahue	15	19	12	19
Ercilla	19	13	22	20
Lumaco	22	21	18	21
Puerto Saavedra	12	22	19	22

Fuente: UFRO-PNUD, 2002.

ser analizado desde posiciones monocausales y que tengan como norte "recetas" únicas y universales; antes bien, depende de una relación especialmente equilibrada entre las oportunidades del contexto en que se vive y una preocupación particular por el desarrollo de las capacidades de los mapuches en cada territorio, en miras de la equidad.

Para complementar lo anterior podemos preguntarnos también si acaso existe o no una relación entre las condiciones del desarrollo humano de los mapuches y su mayor o menor peso poblacional al interior de cada comuna. Los resultados del ejercicio nos señalan que no existe tal correlación. La incidencia de la población mapuche comunal tampoco correlaciona con la inequidad interétnica.

Esto llama la atención al hecho de que la mayor presencia de población mapuche en un territorio no significa per se un factor para menores logros en desarrollo humano. A la inversa, tampoco lo es del éxito el hecho de ser "pocos" viviendo en un contexto no mapuche. Una vez más se prueba que no hay determinismos en este ámbito. El Desarrollo Humano y su distribución equitativa obedecerá a las opciones sociales específicas que potencien las condiciones favorables para su despliegue.

Finalmente, el coeficiente de spearman tampoco arroja una asociación entre los valores comunales del IDH mapuche y los valores generales de IDH calculados para las comunas sin hacer la distinción étnica. De este

modo, la desagregación propuesta en este ejercicio generó una visión novedosa respecto del perfil hasta ahora conocido del desarrollo humano de las comunas.

6. Logro en desarrollo humano entre hombres y mujeres mapuches

Hasta ahora hemos explorado las inequidades en el desarrollo humano de la población mapuche desde una perspectiva de desagregación espacial (país, región, zona, provincia, comuna). Sin embargo existen otras posibles miradas útiles para complementar el conocimiento de la realidad que observamos. En este estudio fue posible estructurar mediciones del IDH desagregando a la población que declara pertenecer al pueblo mapuche en función de su sexo.

Para incluir la variable sexo hubo de realizarse una leve modificación en la metodología de cálculo de la dimensión ingresos del IDH. En este caso se agregó como una variable más el porcentaje de personas de cada sexo que participan en la fuerza de trabajo. Dichos valores, calculados para la región de la Araucanía y desagregados además según pertenencia étnica, se comparan con los valores de la población general del país (como criterio normativo). Esta relación se usa como un "corrector" dentro de la variable ingresos per cápita del hogar. Con ello se busca incluir información que al menos indirectamente arroje pistas acerca de la apropiación que

las mujeres hacen de los ingresos monetarios del hogar.

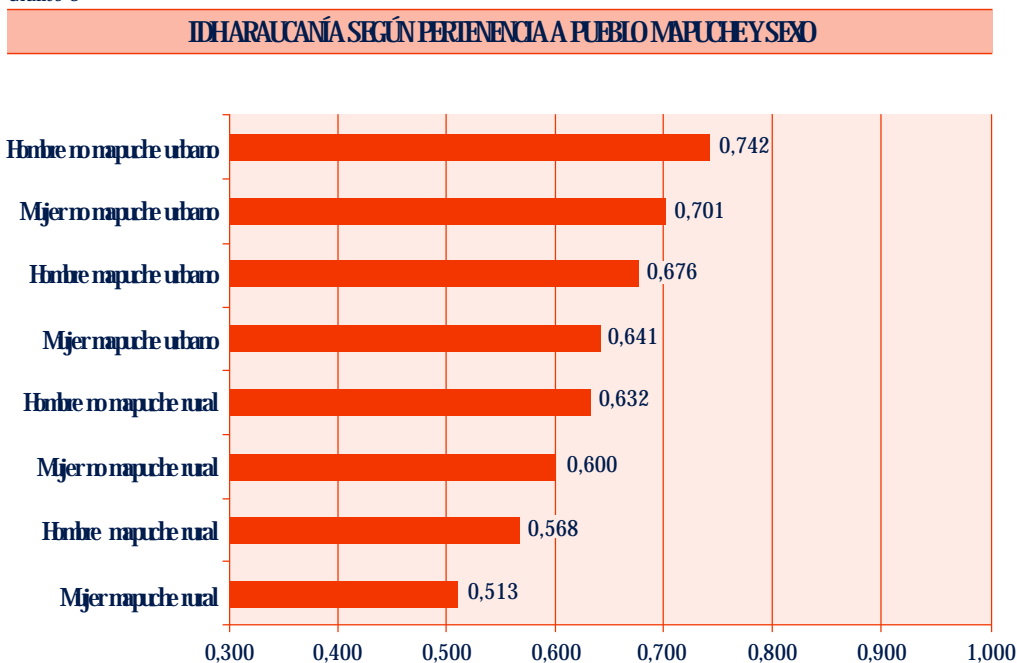
Estas cifras del IDH muestran que ser mujer mapuche, habitante de las zonas rurales de la región de la Araucanía aparece como la situación de mayor superposición de inequidades observada (la distancia existente entre este grupo y los hombres no mapuches urbanos de la región es de 0,229 puntos de IDH).

Si se compara esta realidad con la de los mapuches habitantes de la región Metropolitana se aprecia la especial agudeza de la situación en la región de la Araucanía. Efectivamente, en la región Metropolitana la distancia entre los hombres no mapuches y las mujeres mapuches

es de 0,095 versus 0,156 en el conjunto de la región de la Araucanía. Lo mismo ocurre en la relación al interior de las mujeres. En la región Metropolitana la distancia en el logro de las mujeres no mapuches versus el logro de las mujeres mapuches es de 0,077, en tanto que en la Araucanía esta distancia asciende a 0,129 puntos de IDH.

Mas allá de esta visión general, el análisis pormenorizado de los datos obliga a preguntarse el verdadero impacto de la incorporación de esta variable como fuente generadora de diferencias relevantes. La situación observada en el nivel de las variables componentes del IDH indica la existencia de realidades particulares dependiendo del

Gráfico 8



Fuente: UFRO-PNUD, 2002.

ámbito y la variable analizada (*ver datos en anexo*).

Es así como, en lo relativo a la percepción del estado general de salud, las mayores diferencias se aprecian en el corte "sexo" y no en la oposición "mapuches/no mapuches". Y, en cuanto a los AVPP las diferencias se aprecian no entre "sexos" sino en el corte "urbano/rural" y en menor medida en la oposición "mapuche/no mapuche".

La dimensión educación por su parte muestra sus mayores oposiciones en el corte "urbano/rural" (caso de variables "alfabetismo" y "matriculación combinada"; sólo en relación con los años de escolaridad se aprecian diferencias en el corte "mapuches/no mapuches". En esta dimensión la variable sexo no genera diferencias especialmente marcadas. En lo particular, sin embargo, resulta muy notorio el rezago en el logro educativo de las mujeres mapuches habitantes de las zonas rurales de la región de la Araucanía, que alcanzan sólo un 72% de alfabetismo y sólo 4,3 años de escolaridad promedio. Resulta alentador que en lo referido a la matriculación combinada esta situación de rezago no se repita. No obstante, otros estudios han llamado la atención acerca del menor acceso relativo de las mujeres pertenecientes a pueblos originarios a la educación superior (MIDEPLAN, 2002), aspecto que desafía a mayores profundizaciones de esta realidad.

En la dimensión ingresos, nuevamente las mayores diferencias se expresan en la oposición "mapuche/no

mapuche" (y con menos fuerza, en el corte "urbano/rural"). Pero sin duda tanto la incidencia de la pobreza como los ingresos per cápita se miden con variables que dan cuenta de la situación de un colectivo, el hogar, quedando más bien confusa la participación de cada sexo en los logros que expresan. De ahí la importancia de incorporar una variable directamente atribuible a los miembros de cada sexo que participan del hogar. La participación en la población económicamente activa proporciona entonces información interesante: al contrario de las otras variables de la dimensión ingresos, en ella la distinción fundamental es efectivamente la variable sexo, sin distinción de pertenencia étnica. Las cifras muestran que el porcentaje de mujeres que son parte de la fuerza de trabajo (ocupadas o desocupadas entre el total de mujeres entre 15 y 64 años) es muy semejante tanto entre las mujeres mapuches como entre las no mapuches (alrededor de un 50% en las zonas urbanas y alrededor de un 20% en las zonas rurales); y que en ambos casos es sensiblemente inferior al porcentaje de hombres que trabajan.

Todos estos datos parecen sugerir que si bien es relevante la inclusión de la dimensión de género, su efecto no surge de manera clara en todos los ámbitos observados. Por ello, se requiere complejizar aun más la mirada de la inequidad de género para identificar en qué medida y de qué manera ésta se superpone con la inequidad étnica, y en qué circunstancias representa por sí misma la dimensión más potente de la inequidad.

Conclusión: pasos futuros en el análisis del desarrollo humano del pueblo mapuche

Este ejercicio metodológico ha demostrado la pertinencia y utilidad de desagregar el Índice de Desarrollo Humano (IDH) desde la perspectiva étnica, puesto que se han mostrado diferencias importantes de tener en cuenta y que a la luz de otros instrumentos no habían sido suficientemente documentadas.

En el futuro creemos que debiese mejorarse y completarse el cálculo de los IDH desagregados según etnias a nivel comunal, para obtener más datos para las comunas y regiones no incluidas aquí. Para esto será esencial asumir los desafíos metodológicos y conceptuales que quedan abiertos a partir de este trabajo.

En lo metodológico: a partir de las cifras del Censo 2002 será posible, por ejemplo, aplicar métodos indirectos para representar la dimensión salud estimando diferenciales de mortalidad infantil según pertenencia étnica. Junto a lo anterior, debiera ponerse en diálogo la CASEN 2000 con el Censo 2002, para estimar la variable ingresos en la población mapuche a partir de modelos estadísticos ad-hoc.

Para un estudio longitudinal de los avances se podría pensar en comparar el Censo 2002 con el de 1992. Antes habría que estudiar las diferentes estimaciones de la pertenencia total dadas las diferentes preguntas empleadas: al triangular diversas bases (Censo 1992; CASEN 1996,

CASEN 2000 y Censo 2002), podrían estimarse los parámetros dentro de los cuales podrían hacerse comparables ambos censos, con lo cual se abre la posibilidad de estudiar la evolución temporal del IDH mapuche al mayor nivel de desagregación.

Otra vertiente de investigación interesante puede ser la distinción "pertenencia" (origen) versus "auto identificación" étnica. Respecto de este punto resulta interesante mencionar los datos del estudio CEP 2002 donde se discute la distancia existente entre la auto-declaración de pertenencia al pueblo mapuche y la vinculación objetiva que pudiese establecerse entre los respondientes y ese grupo social (en dicho estudio tal cuestionamiento se efectúa a partir del análisis de los apellidos familiares y del conocimiento del idioma y costumbres mapuches).

Más allá de la discusión cultural respecto de las formas actuales del ser mapuche, pudiese ser que desde una perspectiva sociodemográfica y orientada a las políticas públicas de desarrollo humano puede ser interesante precisar estas vinculaciones. En el fondo podría explorarse el mejorar o complejizar la identificación de quienes pertenecen al pueblo mapuche y construir tipologías que den cuenta de las distintas maneras de ser parte de ese grupo social (las diversas maneras de "ser" mapuche). A

partir de ello podrían analizarse las trayectorias y los desafíos específicos del desarrollo humano presentes en cada uno de ellos.

En lo conceptual: no debiese dejarse de lado la discusión teórica que apunta a responder la pregunta acerca de cuáles son las condiciones culturales en las que es posible pensar el desarrollo humano del pueblo mapuche. En otras palabras, resulta crucial definir cuál es la capacidad de estas personas para alcanzar niveles crecientes de desarrollo humano y seguir siendo mapuches; esto remite nuevamente a la discusión respecto de la existencia de diversas maneras de vivir subjetivamente dicha pertenencia. Por esto cabe preguntarse qué es lo esencial del ser mapuche actual? ¿Cuáles son las distintas formas de ser mapuche presentes hoy en la región de la Araucanía y en el país? ¿Cómo impactan esas diferentes formas de ser mapuche hoy a las necesidades de implementación de políticas públicas para el sector? ¿Cómo pueden recogerse esas especificidades en el diseño de instrumentos de medición ad-hoc? En otras palabras: ¿sobre qué bases teóricas y metodológicas es posible fundar un avance que vaya desde la mera desagregación del IDH según pertenencia étnica hacia el diseño de un Índice de Desarrollo Humano étnico?

En todo caso, no cabe duda de que, más allá de los desafíos metodológicos relativos a cómo medir el fenómeno de la equidad inter e intraétnica, los datos

presentados en este estudio representan un desafío actual de la sociedad chilena con miras a un desarrollo humano pleno. Como ya se señaló, la importancia de la problemática indígena no se funda en cuestiones de carácter meramente cuantitativo ni demográfico, sino que se vinculan con procesos históricos que representan desafíos mayores de integración social y cultural.

Las inequidades aquí constatadas marcan un campo de acción importante para tener en cuenta en el diseño de políticas públicas para el sector. La mirada espacialmente desagregada, el énfasis en las zonas rurales, una aproximación más profunda a la pobreza urbana, la sensibilidad a las condicionantes de género y la naturaleza general de la superposición de inequidades destacan como los ámbitos más preponderantes a la luz de los resultados obtenidos en este ejercicio. Debemos avanzar hacia la superación de esas inequidades. La perspectiva del desarrollo humano plantea el desafío de promover este avance sobre la base de la construcción de capacidades humanas tendientes a construir sujetos sociales capaces de ser sus propios gestores y beneficiarios de la expansión de sus oportunidades.

El ánimo con que se ha elaborado este trabajo ha sido gatillar una conversación en torno a la manera de mirar el desarrollo humano del pueblo mapuche. Esperamos que algunas de las interrogantes que se han planteado puedan ser asumidas en el debate que este primer esfuerzo propicie entre sus potenciales usuarios.

Bibliografía

- Oyarce, A., y Schkolnik, S. (1994), *"Los mapuches: Una investigación multidisciplinaria en reducciones indígenas de Chile"*, en CELADE, CIDOB, FNUAP, ICI, *Estudios sociodemográficos de pueblos indígenas*, Santiago.
- CELADE, CIDOB, FNUAP, ICI (1994), *Estudios Sociodemográficos de pueblos indígenas*, Santiago.
- CEP (2002), *Estudio Nacional de Opinión Pública Número 43. "Una radiografía de los mapuches"*, Presentación powerpoint, Centro de Estudios Públicos.
- MIDEPLAN (2001), *"Pobreza e indigencia e impacto del gasto social en la calidad de vida"* Informe Ejecutivo, Santiago.
- MIDEPLAN (2002a), *"Análisis de la VIII Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN 2000)"*, Documento número 7, "Situación del sector rural en Chile", Santiago.
- MIDEPLAN (2002b), *Análisis de la VIII Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN 2000)*, Documento número 14, "Etnias y pobreza en Chile". Santiago.
- MIDEPLAN - PNUD (2000), *"Desarrollo humano en las comunas de Chile"*, *Temas de Desarrollo Humano Sustentable* número 5, PNUD Chile.
- Naciones Unidas (1994), *"Informe de la Conferencia Internacional Sobre la Población y el Desarrollo"*, El Cairo, septiembre, mimeo.
- Paixao, Marcelo (2000), *"Desenvolvimento humano e as desigualdades étnicas no Brasil: um retrato de final de século"*, mimeo.
- PNUD Chile (1999), *"Índice de Desarrollo Humano en Chile: 1990 - 1998"*, *Temas de Desarrollo Humano Sustentable* número 3, Santiago.
- PNUD Chile (2000), *"Situación y demandas de los pueblos indígenas en Chile: Balance y perspectivas"*, transcripción mesas de conversación realizadas en Santiago, noviembre - diciembre.
- PNUD (2002), *Informe sobre Desarrollo Humano de Guatemala, Guatemala: Desarrollo humano, mujeres y salud*.
- PNUD Chile (2002), *Desarrollo humano en Chile. Nosotros los Chilenos: un desafío cultural*, Santiago.
- SUBDERE - INE (2002), *Informe de Competitividad Regional 2001*, Santiago.
- UFRO, INE, PAESMI, CELADE, FII (1990), *Censo de reducciones indígenas seleccionadas: Análisis sociodemográfico*, Santiago, INE.

Anexos

Anexo 1

CASEN 2000 datos muestrales población mapuche.

Número de casos y error de muestreo según ámbito de desagregación y variables IDH.

Región	Sabe leer y escribir				Escolaridad			Ingreso per cápita		
	SI	NO	Total	Error de muestreo	Media	N	Error de muestreo	Media	N	Error de muestreo
Bío Bío	552	129	681	3,75%	6,47	666	3,80 %	53.612	1.506	2,52 %
Araucanía	3.530	900	4.430	1,47 %	5,24	4.361	1,48 %	37.119	8.532	1,06 %
Los Lagos	1.417	210	1.627	2,43 %	5,56	1.600	2,45 %	47.259	3.102	1,76 %
Metropolitana	565	31	596	4,01 %	8,83	589	4,04 %	81.783	1.045	3,03 %

Región	Situación de Pobreza					Ud. diría que su salud en general es:								
	Indigente	Pobre no indigente	No pobre	Total	Error de muestreo	My buena	Buena	Regular	Mala	My mala	No sabe	9	Total	Error de muestreo
Bío Bío	243	362	897	1.502	2,53 %	42	275	186	30	1	1		535	4,24 %
Araucanía	1.678	2.229	4.607	8.514	1,06 %	170	1.464	1.469	375	29	39	14	3.560	1,64 %
Los Lagos	273	672	2.149	3.094	1,76 %	63	612	481	76	7	2	4	1.245	2,78 %
Metropolitana	68	175	798	1.041	3,04 %	34	233	144	17	2	1	1	432	4,71 %

	Sabe leer y escribir			Escolaridad			Ingreso per cápita		
	SI	NO	Total	Media	N	Error de muestreo	Media	N	Error de muestreo
Tirúa	120	40	160	5,15	160	7,75%	55.742	403	4,88%
Lonquimay	149	46	195	4,42	192	7,07%	31.689	399	4,91%
Ercilla	127	43	170	4,27	164	7,65%	26.006	325	5,43%
Lumaco	140	52	192	3,88	192	7,07%	27.121	378	5,04%
Los Sauces	135	54	189	4,53	187	7,16%	33.342	349	5,24%
Lautaro	88	20	108	5,19	108	9,43%	27.577	207	6,81%
Perquenco	153	24	177	6,18	171	7,49%	39.683	347	5,26%
Vilcún	87	29	116	4,48	107	9,47%	29.802	223	6,56%
Melipeuco	167	35	202	5,77	202	6,89%	27.143	380	5,03%
Curarrehue	165	50	215	5,03	215	6,68%	39.341	461	4,56%
Freire	189	46	235	5,28	235	6,39%	35.691	406	4,86%
Loncoche	104	25	129	4,60	129	8,63%	44.793	221	6,59%
Toltén	130	22	152	5,72	150	8,00%	37.879	299	5,67%
Teodoro Schmidt	207	37	244	5,56	242	6,30%	40.188	443	4,66%
Puerto Saavedra	228	63	291	5,03	285	5,80%	24.945	611	3,96%
Carahue	145	34	179	5,36	178	7,34%	35.894	334	5,36%
Nueva Imperial	203	48	251	5,06	249	6,21%	45.710	440	4,67%
Galvarino	191	60	251	5,03	237	6,36%	33.085	526	4,27%
Padre las Casas	234	58	292	5,11	287	5,78%	39.581	577	4,08%
Panguipulli	100	18	118	4,73	115	9,14%	54.874	202	6,89%
Lago Ranco	112	26	138	4,62	129	8,63%	42.562	239	6,34%
San Juan de la Costa	212	38	250	4,87	250	6,20%	35.553	467	4,53%

	Situación de pobreza					Autopercepción del estado de salud								
	Indigente	Pobre no indigente	No pobre	Total	Error de muestreo	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	No sabe	9	Total	Error de muestreo
Tirúa	57	71	275	403	4,88%	25	61	35	9	-	-	-	130	8,59%
Lonquimay	84	102	213	399	4,91%	25	51	67	12	-	-	-	155	7,87%
Ercilla	74	111	140	325	5,43%	8	61	64	13	1	-	-	147	8,08%
Lumaco	82	93	203	378	5,04%	3	45	90	26	4	-	-	168	7,56%
Los Sauces	63	114	169	346	5,27%	3	83	76	18	2	-	-	182	7,26%
Lautaro	49	55	101	205	6,84%	11	32	37	4	1	-	-	85	10,63%
Perquenco	55	93	199	347	5,26%	4	44	56	18	-	2	-	124	8,80%
Vilcún	34	74	115	223	6,56%	6	50	26	3	-	-	-	85	10,63%
Melipeuco	73	119	188	380	5,03%	3	58	68	21	5	-	-	155	7,87%
Curarrehue	130	101	230	461	4,56%	-	75	65	34	-	3	-	177	7,36%
Freire	64	114	227	405	4,87%	4	65	83	6	2	1	-	161	7,72%
Loncoche	15	70	136	221	6,59%	-	51	27	15	3	-	-	96	10,00%
Toltén	45	95	159	299	5,67%	1	55	43	8	-	-	4	111	9,30%
Teodoro Schmidt	70	101	272	443	4,66%	3	78	90	20	4	7	-	202	6,89%
Puerto Saavedra	204	163	243	610	3,97%	9	73	116	30	1	6	-	235	6,39%
Carahue	66	80	188	334	5,36%	5	55	73	19	-	2	1	155	7,87%
Nueva Imperial	53	84	301	438	4,68%	24	99	64	13	-	5	-	205	6,84%
Galvarino	165	150	211	526	4,27%	17	74	88	21	1	-	-	201	6,91%
Padre las Casas	79	161	337	577	4,08%	8	117	83	15	3	1	-	227	6,50%
Panguipulli	32	41	128	201	6,91%	4	48	37	5	-	-	-	94	10,11%
Lago Ranco	40	50	149	239	6,34%	1	38	47	10	-	1	-	97	9,95%
San Juan de la Costa	63	108	269	467	4,53%	6	92	91	10	-	-	-	199	6,95%

Anexo 2

IDH MAPUCHE TOTAL NACIONAL								
Chile	Población	Sabe leer y escribir	Años de escolaridad	Matrícula total	Población 0-24 años	Tasa combinada de matriculación	Ingreso per cápita (1)	% de personas pobres
No mapuche	14.337.434	95,3	9,6	4.279.019	6.321.828	67,7%	134.077	20,1
Mapuche	570.116	88,6	7,2	168.560	264.812	63,7%	64.975	32,9

Continuación

Ingreso per cápita ajustado % pobreza (2)	Ingresos (1) + (2)	Ud. diría que salud en general es buena	AVPP/1000 Hab. comunal	Sabe leer y escribir	Años escolaridad	Tasa combinada de matriculación	Dimensión educación	AVPP/1000 Hab. (método indirecto PNUD-UFRO) (1)
107.138	120.608	64,1	92,22	0,95	0,64	0,68	0,81	0,849
43.630	54.302	55,3	102,61	0,89	0,48	0,64	0,72	0,807

Continuación

Ud. diría que su salud en general es buena (2)	Dimensión salud (1)+(2)	Ingresos anual	Ingresos total (pob. anualidad)	Dólar pesos dic 2000	Factor PPP	Dólar PPP	Dólar PPP per cápita	Dimensión ingresos	INDICE DE DESARROLLO HUMANO
0,641	0,745	1.447.292	20.750.457.797.558	36.103.449.844	2	73.333.532.164	5.115	0,657	0,736
0,553	0,680	651.628	371.503.424.965	646.373.945	2	1.312.918.425	2.303	0,524	0,642

IDH MAPUCHE VARIABLES COMPONENTES SEGÚN REGIONES SELECCIONADAS

POBLACIÓN MAPUCHE

	Población (1)	Sabe leer y escribir (%) (2)	Años de escolaridad (3)	Tasa combinada de matriculación (%)	Ingreso per cápita pesos año 2000 (4)	% Personas pobres (5)	Ud.diría que su salud en general es buena (%) (6)	AVPP/1000 Hab. (adaptación PNUD) (7)	Dimensión educación	Dimensión salud	Dimensión ingresos	INDICE DE DESARROLLO HUMANO
VIII	55.534	89,9	8,4	70,5	84.175	31,7	63,5	106,6	0,766	0,713	0,568	0,682
IX	214.904	81,6	5,7	60,9	44.200	42,3	51,1	111,1	0,655	0,642	0,449	0,582
X	111.393	87,9	5,9	61,5	53.268	35,2	55,9	110,8	0,692	0,666	0,488	0,615
R.M.	139.867	96,3	9,3	64,9	88.266	21,0	58,5	81,9	0,799	0,738	0,586	0,708

POBLACIÓN NO MAPUCHE

	Población (1)	Sabe leer y escribir (%) (2)	Años de escolaridad (3)	Tasa combinada de matriculación (%)	Ingreso per cápita pesos año 2000 (4)	% Personas pobres (5)	Ud diría que su salud en general es buena (%) (6)	AVPP/1000 Hab. (adaptación PNUD) (7)	Dimensión educación	Dimensión salud	Dimensión ingresos	ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO
VIII	1.862.233	92,6	9,0	68,7	108.865	26,9	63,8	104,68	0,784	0,718	0,616	0,706
IX	631.746	93,4	9,0	67,3	113.088	29,4	59,6	105,42	0,785	0,696	0,619	0,700
X	927.689	93,3	8,3	63,5	95.891	23,4	61,1	105,01	0,763	0,704	0,598	0,688
R.M.		97,4	10,4	68,9	165.541	16,0	69,0	83,89	0,832	0,787	0,696	0,771

ÍDH MAPUCHE VARIABLES COMPONENTES SEGÚN REGIONES Y ZONA URBANA-RURAL

POBLACIÓN MAPUCHE

		Población (1)	Sabe leer y escribir (%) (2)	Años de escolaridad (3)	Tasa combinada de matriculación (%)	Ingreso per cápita pesos año 2000 (4)	% Personas pobres (5)	Ud diría que su salud en general es buena (%) (6)	AVPP/1000 Hab. (adaptación PNUD) (7)	Dimensión educación	Dimensión salud	Dimensión ingresos	ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO
VIII	Urbano	39.966	93,5	9,5	79,2%	101.805	27,7	66,2	101,77	0,823	0,736	0,604	0,721
	Rural	15.568	78,2	4,9	52,8%	38.913	42,1	55,5	119,22	0,604	0,647	0,429	0,560
IX	Urbano	63.093	91,6	8,2	69,3%	61.803	47,0	61,4	104,09	0,768	0,708	0,500	0,659
	Rural	151.811	77,9	4,7	57,0%	36.884	40,4	46,8	114,05	0,611	0,614	0,421	0,549
X	Urbano	55.966	88,9	6,7	67,5%	60.595	43,7	58,4	108,76	0,725	0,683	0,501	0,636
	Rural	55.427	86,8	5,2	55,2%	45.870	26,6	53,4	112,83	0,658	0,649	0,472	0,593
R.M.	Urbano	136.980	96,5	9,3	64,8%	88.629	21,2	58,7	81,85	0,800	0,739	0,587	0,709
	Rural	2.887	88,3	7,7	70,6%	71.058	11,8	48,6	85,15	0,746	0,682	0,558	0,662

POBLACIÓN NO MAPUCHE

		Población (1)	Sabe leer y escribir (%) (2)	Años de escolaridad (3)	Tasa combinada de matriculación (%)	Ingreso per cápita pesos año 2000 (4)	% Personas pobres (5)	Ud diría que su salud en general es buena (%) (6)	AVPP/1000 Hab. (adaptación PNUD) (7)	Dimensión educación	Dimensión salud	Dimensión ingresos	ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO
VIII	Urbano	1.505.665	95,2	9,8	70,1%	122.516	26,1	66,8	103,08	0,815	0,737	0,636	0,729
	Rural	356.568	81,8	5,5	55,3%	51.220	30,3	50,5	115,35	0,639	0,630	0,486	0,585
IX	Urbano	496.715	95,2	9,8	71,1%	124.322	29,6	61,7	102,33	0,817	0,712	0,635	0,722
	Rural	135.031	87,0	6,2	59,3%	71.764	28,7	51,8	113,38	0,686	0,641	0,544	0,624
X	Urbano	627.692	94,9	9,3	68,2%	108.099	26,1	64,0	105,61	0,799	0,171	0,615	0,711
	Rural	299.997	90,0	6,2	53,2%	70.349	18,0	55,7	103,74	0,687	0,679	0,551	0,639
R.M.	Urbano	5.730.903	97,7	10,5	69,1%	167.468	16,1	69,1	83,82	0,835	0,788	0,697	0,773
	Rural	174.511	89,8	7,4	60,5%	102.241	13,2	63,9	86,20	0,723	0,757	0,618	0,699

IDH MAPUCHE VARIABLES COMPONENTES SEGÚN PROVINCIAS DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

POBLACIÓN MAPUCHE

	Población (1)	Sabe leer y escribir (%) (2)	Años de escolaridad (3)	Tasa combinada de matriculación (%)	Ingreso per cápita pesos año 2000 (4)	% Personas pobres (5)	Ud diría que su salud en general es buena (%) (6)	AVPP/1000 Hah (adaptación PNUD) (7)	Dimensión Educación	Dimensión Salud	Dimensión Ingresos	INDICE DESARROLLO HUMANO
Malleco	34.672	75,9	5,9	57,8%	32.090	49,9	45,1	113,11	0,622	0,608	0,388	0,539
Cautín	180.217	82,7	6,7	61,5%	46.526	40,9	52,3	110,73	0,680	0,649	0,460	0,596

POBLACIÓN NO MAPUCHE

	Población (1)	Sabe leer y escribir (%) (2)	Años de escolaridad (3)	Tasa combinada de matriculación (%)	Ingreso per cápita pesos año 2000 (4)	% Personas pobres (5)	Ud diría que su salud en general es buena (%) (6)	AVPP/1000 Hah (adaptación PNUD) (7)	Dimensión Educación	Dimensión Salud	Dimensión Ingresos	INDICE DESARROLLO HUMANO
Malleco	174.046	88,8	7,5	66,6%	69.293	40,1	53,0	106,70	0,736	0,660	0,527	0,641
Cautín	457.660	95,1	9,6	69,5%	129.751	25,4	62,1	103,91	0,809	0,711	0,646	0,722

IDH MAPUCHE VARIABLES COMPONENTES SEGÚN PROVINCIAS Y ZONA URBANO-RURAL, REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

POBLACIÓN MAPUCHE

		Población (1)	Sabe leer y escribir (%) (2)	Años de escolaridad (3)	Tasa Combinada de matriculación (%)	Ingreso per cápita pesos año 2000 (4)	% Personas pobres (5)	Ud diría que su salud en general es buena (%) (6)	AVPP/1000 Hah (adaptación PNUD) (7)	Dimensión Educación	Dimensión Salud	Dimensión Ingresos	INDICE DESARROLLO HUMANO
Malleco	Urbano	9.110	89,7	7,4	76,0%	37.635	58,2	55,79	110,34	0,76	0,667	0,405	0,611
	Rural	25.562	71,2	4,2	51,0%	30.113	47,0	41,43	114,11	0,55	0,587	0,380	0,507
Cautín	Urbano	53.968	92,0	8,3	68,1%	65.876	45,2	62,41	103,03	0,77	0,715	0,513	0,666
	Rural	126.249	79,2	4,9	58,3%	38.254	39,1	47,93	114,04	0,62	0,620	0,429	0,557

POBLACIÓN NO MAPUCHE

		Población (1)	Sabe leer y escribir (%) (2)	Años de escolaridad (3)	Tasa combinada de matriculación (%)	Ingreso per cápita pesos año 2000 (4)	% Personas pobres (5)	Ud diría que su salud en general es buena (%) (6)	AVPP/1000 Hah (adaptación PNUD) (7)	Dimensión Educación	Dimensión Salud	Dimensión Ingresos	INDICE DESARROLLO HUMANO
Malleco	Urbano	131.675	91,0	8,2	69,4%	74.281	42,8	54,60	105,51	0,76	0,671	0,536	0,657
	Rural	42.371	82,1	5,5	57,9%	53.790	31,5	48,06	110,41	0,65	0,628	0,493	0,590
Cautín	Urbano	365.000	96,7	10,4	71,8%	142.385	24,8	64,26	101,18	0,84	0,728	0,662	0,742
	Rural	92.660	89,1	6,4	59,9%	79.983	27,4	53,53	114,75	0,70	0,646	0,564	0,638

IDH MAPUCHE VARIABLES COMPONENTES SEGÚN COMUNAS SELECCIONADAS

POBLACIÓN MAPUCHE

	Población (1)	Sabe leer y escribir (%) (2)	Años de escolaridad (3)	Tasa combinada de matriculación (%)	Ingreso per cápita pesos año 2000 (4)	% Personas pobres (5)	Ud. diría que su salud en general es buena (%) (6)	AVPP/1000 Hab. (promedio 1994- 1998) (7)	Dimensión Educación	Dimensión Salud	Dimensión Ingresos	ÍNDICE DESARROLLO HUMANO
Tirúa	4.623	75,4	5,3	49,2%	55.199	33,0	66,9	131,90	0,59	0,678	0,496	0,587
Lonquimay	3.786	76,6	4,4	58,0%	31.921	46,5	48,4	126,20	0,60	0,597	0,391	0,530
Ercilla	3.485	74,9	4,4	57,3%	25.829	58,7	47,7	121,10	0,59	0,604	0,341	0,512
Lumaco	4.950	73,4	4,0	54,7%	27.646	45,7	29,3	122,40	0,57	0,510	0,368	0,482
Los Sauces	3.268	72,1	4,6	58,1%	35.133	50,1	47,2	105,10	0,58	0,634	0,403	0,540
Lautaro	6.589	83,6	5,6	57,2%	26.110	57,1	51,2	118,50	0,65	0,627	0,345	0,542
Perquenco	2.328	87,1	6,5	66,6%	36.497	53,3	49,8	97,70	0,71	0,663	0,406	0,593
Vilcún	5.282	76,4	4,5	61,1%	29.241	50,9	63,7	115,40	0,61	0,696	0,371	0,559
Melipeuco	2.188	84,1	6,0	57,7%	27.252	54,4	41,5	140,70	0,66	0,533	0,355	0,518
Curarrehue	3.091	77,4	5,3	54,7%	41.256	51,3	43,7	118,50	0,61	0,589	0,428	0,543
Freire	9.620	81,3	5,4	62,4%	35.644	43,9	44,2	110,30	0,65	0,609	0,412	0,558
Loncoche	9.840	78,7	4,2	63,9%	48.743	29,6	49,2	115,40	0,62	0,623	0,479	0,575
Toltén	1.446	90,2	7,3	75,1%	52.027	42,1	64,3	94,90	0,76	0,741	0,477	0,659
Teodoro Schmidt	7.235	85,0	5,7	65,0%	39.976	40,6	41,2	109,40	0,68	0,596	0,435	0,571
Puerto Saavedra	8.385	75,4	5,1	63,7%	29.411	56,5	31,9	157,10	0,62	0,452	0,366	0,480
Carahue	11.700	80,4	5,2	49,1%	34.479	44,0	37,0	128,80	0,61	9,535	0,406	0,517
Nueva Imperial	23.885	80,1	4,7	67,6%	43.544	29,5	60,5	120,10	0,65	0,670	0,460	0,593
Galvarino	9.110	76,3	5,1	60,1%	35.477	58,8	45,8	111,70	0,62	0,614	0,394	0,542
Padre las Casas	28.543	81,2	5,3	56,5%	40.449	41,5	55,1	94,00	0,64	0,697	0,436	0,589
Panguipulli	8.648	85,2	4,7	55,4%	55.080	37,1	55,3	131,20	0,64	0,622	0,492	0,585
Lago Ranco	3.349	81,2	4,6	46,5%	42.367	38,0	40,6	109,10	0,60	0,593	0,447	0,546
San Juan de la Costa	6.595	85,7	4,9	53,7%	35.571	36,4	48,4	144,00	0,64	0,561	0,419	0,542

Fuente: 1-2-3-4-5-6 CASEN 2000.
7 Departamento de epidemiología, MINSAL.

POBLACIÓN NO MAPUCHE

	Población (1)	Sabe leer y escribir (%) (2)	Años de escolaridad (3)	Tasa combinada de matriculación (%)	Ingreso per cápita pesos año 2000 (4)	% Personas pobres (5)	Ud diría que su salud en general es buena (%) (6)	AVPP/1000 Hab. (promedio 1994- 1998) (7)	Dimensión Educación	Dimensión Salud	Dimensión Ingresos	INDICE DESARROLLO HUMANO
Tirúa	5.748	86,1	5,9	55,1%	68.981	28,2	62,5	131,90	0,67	0,656	0,538	0,621
Lonquimay	3.738	85,0	7,0	64,3%	69.049	36,1	56,5	126,20	0,70	0,638	0,530	0,623
Ercilla	4.941	87,5	6,7	62,0%	56.177	48,6	52,9	121,10	0,70	0,630	0,483	0,606
Lumaco	7.385	82,3	6,4	69,9%	112.877	33,3	46,0	122,40	0,69	0,593	0,615	0,634
Los Sauces	5.137	85,1	6,0	65,8%	54.319	47,4	53,7	105,10	0,69	0,667	0,478	0,612
Lautaro	22.071	93,8	8,5	55,0%	93.952	28,3	61,0	118,50	0,75	0,676	0,590	0,672
Perquenco	3.139	84,0	7,3	64,4%	66.197	39,6	51,3	97,70	0,70	0,670	0,520	0,631
Vilcún	15.559	92,9	8,2	65,3%	197.361	32,2	63,1	115,40	0,76	0,693	0,710	0,722
Melipeuco	2.678	85,9	6,0	63,8%	57.543	46,8	43,4	140,70	0,69	0,543	0,489	0,574
Curarrehue	2.373	92,6	7,5	66,2%	65.043	32,3	58,6	118,50	0,75	0,664	0,524	0,648
Freire	14.431	89,6	7,9	61,2%	62.853	35,8	56,4	110,30	0,73	0,670	0,515	0,639
Loncoche	14.031	91,0	7,0	61,8%	57.307	38,2	58,8	115,40	0,73	0,672	0,497	0,632
Toltén	10.903	94,4	8,4	64,2%	75.568	30,4	67,1	94,90	0,77	0,755	0,551	0,693
Teodoro Schmidt	7.714	91,8	6,9	67,1%	52.447	45,3	47,7	109,40	0,74	0,628	0,475	0,615
Puerto Saavedra	5.607	93,8	6,9	83,4%	35.569	65,1	39,8	157,10	0,79	0,491	0,387	0,557
Carahue	14.424	87,4	6,8	52,7%	51.660	39,4	52,4	128,80	0,68	0,612	0,479	0,591
Nueva Imperial	14.830	92,5	7,6	72,1%	66.996	27,2	60,7	120,10	0,77	0,671	0,534	0,658
Galvarino	5.390	89,3	7,5	70,0%	80.245	25,4	53,8	111,70	0,75	0,654	0,566	0,656
Padre las Casas	30.870	96,3	9,6	66,9%	69.294	26,8	56,2	94,00	0,81	0,702	0,540	0,684
Panguipulli	21.085	95,7	7,6	62,5%	91.632	27,2	50,8	131,20	0,76	0,599	0,586	0,649
Lago Ranco	7.849	92,2	7,2	56,9%	58.695	25,6	60,1	109,10	0,72	0,691	0,514	0,643
San Juan de la Costa	4.118	92,0	7,0	60,7%	47.383	26,1	62,2	144,00	0,73	0,630	0,477	0,612

Fuente: 1-2-3-4-5-6 CASEN 2000.
7 Departamento de epidemiología, MINSAL.

IDH MAPUCHE VARIABLES COMPONENTES SEGÚN PERTENENCIA ÉTNICA, SEXO Y ZONA URBANO-RURAL, REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

		Población	Sabe leer y escribir	Años de escolaridad	Métrica total	Población 0-24 años	Tasa de continuidad de matriculación (%)	Ingreso per cápita (1)	% de personas pobres	Ingreso per cápita ajustado % pobreza (2)	% de personas ocupadas y desocupadas	% de personas ocupadas y desocupadas nacional 15-65 años	Relación % de personas y valor nacional	Ingreso per cápita ajustado % EA (3)	Ingresos (1)+(2)+(3)	Ud día que su salud general es buena
Urbano																
No mapuche	Hombre	237.576	96,7	10,3	76.024	110.206	69,0	128.702	28,9	91.445	93,0	91,7	1,00	119.690	113.279	69,7
No mapuche	Mujer	259.139	93,8	9,4	83.286	113.716	73,2	120.307	30,2	83.929	52,8	51,8	1,00	63.576	89.271	57,1
Mapuche	Hombre	29.973	91,7	8,7	11.874	16.689	71,1	53.124	50,0	26.586	93,9	91,7	10,00	49.685	43.132	72,4
Mapuche	Mujer	33.120	91,6	7,8	10.729	15.941	67,3	69.657	44,2	38.869	47,3	51,8	0,91	32.981	47.169	53,9
Rural																
No mapuche	Hombre	70.156	88,1	6,3	17.502	29.676	59,0	73.057	28,5	52.214	87,1	91,7	0,95	63.605	62.958	54,6
No mapuche	Mujer	64.875	85,7	6,0	16.534	27.694	59,7	70.366	28,9	50.059	19,2	51,8	0,37	13.496	44.640	49,7
Mapuche	Hombre	78.029	83,7	5,1	20.205	35.738	56,5	37.399	39,8	22.521	86,9	91,7	0,95	32.490	30.803	51,3
Mapuche	Mujer	73.782	71,9	4,3	19.402	33.742	57,5	36.339	41,2	21.384	22,5	51,8	0,43	8.176	21.966	43,6

Continúa

Continuación

AMB/100 hab comunal	Sabe leer y escribir	Años de escolaridad	Tasa de continuidad de matriculación	Dimensión educación	AMB/100 hab construcción (FODM)	Ud día que su salud general es buena (2)	Dimensión salud (1+2)	Ingresos anual	Ingresos total (población+anualidad)	Dólar pesos de cambio 2010	Factor IPP	Dólar PPP	Dólar PPP per cápita	Dimensión ingresos	ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO
102,84	0,97	0,69	0,69	0,83	0,806	0,697	0,752	1.359.350	322.948.968.671	561.894.682	2	1.141.323.667	4.804	0,646	0,742
102,92	0,94	0,63	0,73	0,81	0,806	0,571	0,689	1.071.249	277.602.290.122	482.996.590	2	981.065.414	3.786	0,607	0,701
104,98	0,92	0,58	0,71	0,78	0,797	0,724	0,761	517.581	15.513.447.856	26.991.645	2	54.825.582	1.829	0,485	0,676
105,32	0,92	0,52	0,67	0,76	0,796	0,539	0,668	566.027	18.746.800.170	32.617.312	2	66.252.470	2.000	0,500	0,641
113,65	0,88	0,42	0,59	0,69	0,762	0,546	0,654	755.501	53.002.939.298	92.219.120	2	187.316.000	2.670	0,548	0,632
113,50	0,86	0,40	0,60	0,68	0,762	0,497	0,630	535.681	34.752.279.320	60.465.036	2	122.816.924	1.893	0,491	0,600
117,60	0,84	0,34	0,57	0,65	0,746	0,513	0,629	369.638	28.842.508.427	50.182.703	2	101.931.391	1.306	0,429	0,548
117,77	0,72	0,29	0,58	0,58	0,745	0,436	0,590	263.594	19.448.521.049	33.838.227	2	68.732.399	932	0,372	0,513

IDH MAPUCHE: VARIABLES COMPONENTES SEGÚN PERTENENCIA ÉTNICA Y SEXO, REGIÓN METROPOLITANA

		Población	Sabe leer y escribir	Años de escolaridad	Métrica total	Población 0-24 años	Tasa combinada de matriculación(%)	Ingreso per cápita (1)	% de personas pobres	Ingreso per cápita ajustado (% pobreza(2)	% de personas ocupadas y desocupadas	% de personas ocupadas y desocupadas nacional 15-65 años	Relación % de personas y actividad	Ingreso per cápita ajustado (% PIB(3)	Ingresos (1) + (2) + (3)	UI día que su salud en general es buena
No mapuche	Hombre	2.874.328	97,4	10,7	929.187	1.337.171	69,5	166.361	16,1	139.515	92,7	91,7	1,00	166.361	157.412	74,3
No mapuche	Mujer	3.031.086	57,5	10,1	868.888	1.270.960	68,4	164.763	15,9	138.535	58,6	51,8	1,00	164.763	156.021	66,0
Mapuche	Hombre	74.606	97,9	9,9	22.394	33.653	66,5	88.186	19,3	71.207	93,7	91,7	1,00	88.186	82.527	70,4
Mapuche	Mujer	65.261	54,7	8,7	16.401	26.107	62,8	88.357	23,1	67.973	55,9	51,8	1,00	88.357	81.563	51,2

Continúa

Continuación

AMEP/1000 hab conurb	Sabe leer y escribir	Años de escolaridad	Tasa combinada de matriculación	Dimensión educación	AMEP/1000 hab conurbación PNUD(1)	UI día que su salud en general es buena(2)	Dimensión salud(1+2)	Ingresos anual	Ingresos total (población+anualidad)	Días pesos diciembre 2010	Índice-PP	Días-PP	Días-PP per cápita	Dimensión ingresos	INCEDE DESARROLLO HUMANO
83,96	0,97	0,71	0,69	0,84	0,883	0,743	0,813	1.888.949	5.420.458.264.054	9.446.643.348	2	19.188.075.566	6.676	0,701	0,784
83,65	0,97	0,67	0,68	0,83	0,884	0,660	0,772	1.872.247	5.674.942.182.029	9.873.757.602	2	20.055.632.463	6.617	0,700	0,766
81,43	0,98	0,66	0,67	0,82	0,894	0,704	0,799	990.318	73.883.667.955	128.549.227	2	261.109.918	3.500	0,593	0,738
82,36	0,95	0,58	0,63	0,78	0,890	0,512	0,701	978.753	63.874.376.786	111.134.192	2	225.736.401	3.459	0,591	0,689

